

**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO**

HERNÁNDEZ MERCADO MILENA PATRICIA

ORTEGA HERNÁNDEZ ADRIANA LUCÍA

TAFUR BARRAGÁN YENIFER DEL ROSARIO



UNIVERSIDAD DE LA COSTA CUC
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA
BARRANQUILLA
2020

**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO**

HERNÁNDEZ MERCADO MILENA PATRICIA

ORTEGA HERNÁNDEZ ADRIANA LUCÍA

TAFUR BARRAGÁN YENIFER DEL ROSARIO

**Trabajo presentado como requisito para optar al título de
Licenciada en Educación Básica Primaria**

Tutora

KADRY GARCIA MENDOZA

**UNIVERSIDAD DE LA COSTA CUC
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA
BARRANQUILLA**

2020

Notas de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Barranquilla, septiembre 2020

Agradecimiento

En primera instancia a agradecer a Dios por permitirnos culminar nuestro trabajo de grado con éxito, a mis compañeras de trabajo de grado, porque juntas nos fortalecíamos y nos llenábamos de ánimo para continuar con esta investigación, y por ser un excelente grupo de trabajo, a mi esposo por acompañarme en todo este proceso, por motivarme. Un agradecimiento sincero a nuestra tutora Kadry García , por la orientación y apoyo, gracias a cada docente quienes con su apoyo y enseñanza constituyen la base de mi vida profesional, también a los docentes y niños del colegio Antonio José de Sucre por abrirnos las puertas para esta investigación.

Yenifer Del Rosario Tafur Barragán

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada principalmente a Dios porque sin el nada de esto fuese posible, también la dedico a mí misma porque aquí está plasmado todo el esfuerzo que he hecho y me siento orgullosa porque a pesar de tantos obstáculos he cumplido con una meta más en mi vida , a mi esposo Kevin Dager por su apoyo incondicional y por motivarme para convertirme en una profesional, a mi madre por estar conmigo en todo este proceso y por su colaboración cuando la he necesitado, a mis compañeras de trabajo de grado porque me sentí a gusto al trabajar con ellas, nunca hubo discordia entre nosotras, puesto que este era un sueño, una meta compartida y que gracias a Dios pudimos alcanzar

satisfactoriamente y porque esto nos unió mucho e hizo formar una amistad que espero tener toda la vida.

Agradecimientos

A Dios por ser mi refugio en momentos de oscuridad, por convertir los momentos malos en oportunidades para crecer, por cada dificultad que me dio un aprendizaje, por cada problema que terminó siendo una gran bendición y por permitirme cumplir cada uno de mis sueños, Gracias Dios por abrir dos puertas cada vez que una se me cerraba. He aprendido a soñar en grande y que de la mano de Dios todo es posible.

A mis padres, Edgar Hernández y Milvia Mercado, por cada uno de sus sacrificios y su gran amor, son mi ejemplo a seguir y mi más grande motivación para salir adelante, todo lo que soy es gracias a ustedes y espero recompensarle todo lo que han hecho por mí.

A mis hermanos, Edgard Hernández y Andrés Hernández, por acompañarme en este proceso siendo una voz de aliento, por su cariño, su paciencia y por ser ese apoyo.

A cada uno de mis familiares, abuelos, tías y primos que han sido parte de mi vida y me han apoyado y acompañado brindándome sus más sinceros apoyo y su amor para seguir adelante.

A mis compañeras, Adriana Ortega y Yenifer Tafur, son una gran bendición que Dios me permitió conocer y ojalá esta amistad se mantenga hasta lograr muchos sueños más, las quiero.

Y por último, quiero agradecer a la profesora Kadry García por sus enseñanzas que sirvieron de motivación para realizar el presente trabajo, por su carisma, dedicación y entrega.

Milena Patricia Hernández Mercado

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada con mucho cariño a dos personas especiales e importantes en mi vida, son mi Pilar y este logro se los debo a ellos. Soy afortunada de tenerlos en mi vida.

Mi madre, por ser mi ejemplo a seguir de luchar por mis sueños con dedicación y fortaleza, por siempre apoyarme depositando su confianza y fe en mí. Por su gran amor, su apoyo incondicional, por los valores inculcados y por cada una de las cosas que has hecho para ayudarme a cumplir mis metas.

Mi padre, por cada uno de sus sacrificios y entrega de ayudarme a cumplir mis sueños, por su amor y apoyo incondicional, por enseñarme valores y luchar siempre por lo que desee. Por hacer posible este nuevo logro de mi vida.

Agradecimientos:

Primero que todo quiero agradecer a Dios, por este triunfo que he conseguido con mucho esfuerzo y dedicación porque gracias a él tuvimos la paciencia y nunca deje de perseverar hasta obtener este título.

Agradecer a mis padres Luz Mila Hernández y Augusto Ortega, por su apoyo incondicional en momentos difíciles, siempre persistieron para verme convertida en toda una profesional.

También quiero agradecer a mis compañeras de trabajo por su dedicación y esfuerzo a la hora de trabajar.

De igual forma agradecer a mí tutora Kadry García por la dedicación y esfuerzo en este arduo trabajo por ser la guía que necesitábamos.

Adriana Lucia Ortega Hernández

Dedicatoria:

Esta tesis está dedicada a: A Dios por ser la guía en este camino, a mis padres porque sin duda se merece verme triunfar, a mí tía Neris Hernández y su esposo Jaime Ayubb por depositar su voto de confianza en mí y abrirme las puertas de su casa, a mí hijo Alan David Ortega por ser el motor que me impulsa todo los días, a mis hermanos que siempre me ha apoyado en este proceso y por último a mí por tanto esfuerzo y dedicación.

Resumen

La educación durante años se ha centrado más en el intelecto, olvidando la parte emocional de los niños y jóvenes, es por esto, que este estudio tuvo como objetivo analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, en la institución educativa distrital Antonio José de Sucre, en la cual se observaron ciertas situaciones que evidenciaron la falta de inteligencia emocional de los niños a la hora de resolver un problema, por lo cual se presentaba una incidencia en los resultados del rendimiento académico. lo anterior se evidenció a través de una observación de clases y una entrevista que se aplicó a los profesores.

El proyecto contiene toda la información y las acciones realizadas a través del desarrollo de cada capítulo, se cumplió con cada uno de los objetivos propuestos. La metodología utilizada en esta investigación está enmarcada en un enfoque complementario de carácter racionalista-deductivo, utilizando un diseño no experimental, para la recolección de datos de esta investigación se utiliza los instrumentos cuestionario y fichas técnicas y se procedió a obtener los resultados a través de las técnicas de análisis documental y cuestionario, para así poder darle respuesta a la pregunta problema formulada al inicio de esta investigación, se contó con una población de 31 estudiante del grado quinto de primaria del colegio Antonio José de sucre.

A través de los resultados y sus respectivos análisis, se puede concluir que esta investigación ha sido relevante, puesto que demostró la importancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los educandos y cómo está influye tanto

positivamente cómo negativamente y no solo académicamente sino en la vida cotidiana de cada uno de ellos.

Por eso, es importante educar a los niños desde muy pequeño, puesto que a esta edad son capaces de absorber como una esponja los aprendizajes propuesto en cualquier actividad. La escuela debe potenciar más la inteligencia emocional si nuestro objetivo es educar a jóvenes capaces de reconocer y regular sus propias emociones.

Palabras clave: inteligencia emocional, regulación emocional, rendimiento académico, emociones

Abstract

Education for years has focused more on the intellect, forgetting the emotional part of children and young people, that is why this study aimed to analyze the relationship between emotional intelligence and academic performance, in the district educational institution Antonio José de Sucre, in which certain situations were observed that showed the lack of emotional intelligence of children when solving a problem, for which there was an incidence in the results of academic performance. This was evidenced through an observation of classes and an interview that was applied to the teachers.

The project contains all the information and actions carried out through the development of each chapter, each one of the proposed objectives was met. The methodology used in this research is framed in a complementary approach of a rationalistic-deductive nature, using a non-experimental design, for the data collection of this research questionnaire instruments and technical sheets are used and the results were obtained through the documentary analysis and questionnaire techniques, in order to answer the problem question formulated at the beginning of this research, there was a population of 31 students of the fifth grade of primary school Antonio José de Sucre.

Through the results and their respective analysis, it can be concluded that this research has been relevant, since it demonstrated the importance of emotional intelligence in the academic performance of students and how it influences both positively and negatively and not only academically but also in the daily life of each one of them. That is why it is important to educate children from a very young age, since at this age they are

capable of absorbing the learning proposed in any activity like a sponge. The school must further enhance emotional intelligence if our objective is to educate young people capable of recognizing and regulating their own emotions.

Keywords: Emotional intelligence, emotional regulation, academic performance, emotions,

Contenido

Lista de tabla y figuras	12
Introducción	14
Capítulo 1 Formulación del problema	16
1.1 Descripción del problema	17
1.2 Formulación del problema	23
1.3 Objetivos	23
1.3.1 Objetivo General	23
1.3.2 Objetivos Específicos	24
1.4 Justificación	24
Capítulo 2 Marco referencial	31
2. 1 Estado de Arte	31
2.2 Marco Teórico	40
2.3 Marco Conceptual	57
Capítulo 3 Metodología	67
3.1 Enfoque epistemológico	67
3.2 Enfoque de la investigación:	67
3.3 Método de Investigación	68
3.4 Escenario y actores	70
Capítulo 4 Resultados	77
Conclusiones	97
Recomendaciones	99
Referencias Bibliográficas	101

Lista de tabla y figuras

Tablas

Tabla 1 test trait meta-mood scale (TMMS-24).....	72
Tabla 2 promedio de notas	74
Tabla 3 componente de la atención de la IE del test TMMS-24.....	79
Tabla 4 componente de la claridad de la IE del test TMMS-24.....	79
Tabla 5 componente de reparación de la IE del test TMMS-24.....	79
Tabla 6 Nivel general de la Inteligencia Emocional.....	80
Tabla 7 Datos del componente de Atención de IE.....	82
Tabla 8 Datos del componente de la claridad en la IE.....	83
Tabla 9 Datos del componente de la reparación de la IE.....	84
Tabla 10 Nivel de la Inteligencia Emocional.....	86
Tabla 11 promedio de los participantes.....	87
Tabla 12 porcentaje de promedio de notas.....	90
Tabla 13 Resultados Generales del nivel de IE general y el rendimiento académico.....	91

Tabla 14 Tabulación cruzada Rendimiento académico * Nivel de Inteligencia Emocional (filas).....	92
--	----

Figuras

Figura 1 Porcentaje del componente de Atención de la IE.....	82
Figura 2 porcentajes del componente de la claridad de la IE.....	83
Figura 3 Porcentaje del componente de la reparación.....	85
Figura 4 porcentaje general de la inteligencia emocional.....	86
Figura 5 porcentajes de los niveles de rangos académicos.....	90
Figura 6 Relación del rendimiento Académico Bajo con la IE Baja y Adecuada.....	93
Figura 7 Relación del rendimiento Académico Básico con la IE Baja y Adecuada.....	93
Figura 8 Relación del rendimiento Académico Alto con la IE Baja y Adecuada.....	94

Introducción

La inteligencia emocional se ha convertido en una habilidad necesaria para cualquier ámbito de la vida de las personas ya que esto no solo les permite tener un mejor funcionamiento, sino que es una habilidad que les permite conocer sus estados emocionales, pensar las emociones y comprender y controlar sus respuestas emocionales y de comportamiento. Este es un tema que ha ido tomando auge en los últimos años. Por ello, en la actualidad se ha ido implementando un proceso de "alfabetización" relacionada con la inteligencia emocional y tal como señala Goleman (1996) citado por Vallés, (s.f.), p. 2), menciona que “la alfabetización emocional, la educación de la inteligencia emocional discurre pareja a la educación del carácter, el desarrollo moral y el civismo”.

Entorno a la importancia que se le ha dado a las emociones se suma el hecho de que cada vez los medios de comunicaciones transmiten noticias que hablan del aumento de la inseguridad, situaciones violentas, suicidios, casos de acoso como el Bullying, cyberbullying, en pocos términos, una continua degradación de la vida ciudadana, fruto de una irrupción descontrolada de los impulsos Goleman (1996) ; sin duda alguna, estas noticias muestran la creciente pérdida de control de las emociones que tienen lugar en la vida de las personas, en donde todos están a merced de esta, nadie escapa de ellas , ya que estas son parte de todo individuo.

El tema de las emociones se ha vuelto muy importante también en el ámbito educativo, se ha relacionado con el aprendizaje, la memoria, y las habilidades del ser, muy importantes en la formación integral de los educandos. Teniendo en cuenta lo

anteriormente planteado esta investigación buscó determinar la relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico de los estudiantes, abordando aspectos claves como el nivel de desempeño, la atención, claridad y recuperación emocional, para así, lograr el objetivo principal de comprender la relación de la inteligencia emocional del ser humano en el desarrollo del proceso cognitivo de aprender, debido a que dentro del ámbito educativo un niño se encuentra sumergido ante un cambio constante de emociones que pueden llegar a influir sobre su proceso de aprendizaje y por ende su rendimiento académico.

Por consiguiente, se pretende con este proyecto investigativo, se identifique el papel crucial de la inteligencia emocional en el desarrollo del aspecto académico de los estudiantes.

Capítulo 1 Formulación del problema

1.1 Descripción del problema

Es evidente que la época actual se caracteriza por la globalización, lo cual ha hecho que surjan grandes transformaciones a nivel social, político y económico en el mundo, además de los avances tecnológicos y científicos, lo cual ocasiona que la humanidad se torne convulsionada, agitada y apresurada en estos tiempos modernos, por ende las personas deben enfrentarse a diferentes confrontaciones, situaciones y estímulos en su día a día lo cual requiere que aprendan a reaccionar ante estas y ser cada vez personas más inteligentes emocionalmente, pero ¿qué es eso de Inteligencia emocional?, según Salovey y Mayer (1990) citado por Dueñas (2002, p.82). La Inteligencia Emocional es la capacidad que posee y desarrolla la persona para supervisar tanto sus sentimientos y emociones, como los de los demás, lo que le permite discriminar y utilizar esta información para orientar su acción y pensamiento.

Sin embargo, por mucho tiempo las escuelas no se ha preocupado por desarrollar esta inteligencia en los estudiantes, aunque se ha tratado de combatir el carácter "anti-emocional" del modelo de escuela que imperó hasta antes del siglo XXI y que ha sido así desde sus orígenes, una escuela en la cual las emociones son reprimidas y desacreditadas; solo con la finalidad de facilitar y controlar el tiempo, la mente, el cuerpo y sobre todo, las emociones de los y las educandos, aduciendo que entre la razón y la emoción existía un universo de distancia, centrándose sólo en impartir conocimientos y dejando de lado la parte emocional, sin considerar que las personas son seres humanos racionales y emocionales, y que siempre se puede tener una mezcla entre mayor o menor

racionalidad o menor o mayor emocionalidad o por el contrario en equilibrio entre la influencia de ambas dimensiones humanas.(Casassus, 2007).

A pesar, de que muchos pensadores han hablado de la importancia de las emociones en la vida de las personas, el término de inteligencia emocional solo ha empezado a tomar auge en la última década, ya que se ha considerado que esta es un factor de éxito en diferentes ámbitos de la vida del individuo, de la profesión, y en la escuela, es decir, de esta depende en gran medida del éxito o el fracaso de las personas, Tal como lo afirma, Goleman (1995) citado por Dueñas Buey (2002, p.83) afirma que “la inteligencia emocional es una meta-habilidad que determina el grado de destreza que se puede conseguir en el dominio de otras facultades”. Considerándola como una de las competencias más importantes.

De modo que, tanto la sociedad como la escuela deberán tomar conciencia de la importancia de incluir dentro del proceso de formación de los individuos una educación para las emociones, es decir, una educación que no solo se limite a enseñar matemáticas, lenguaje o sociales u otras áreas de la malla curricular sino una que considere a las emociones como un elemento primario, fundamental y sustantivo del proceso de aprendizaje, Bisquerra (2009).Menciona que “la educación se ha centrado básicamente en la instrucción cognitiva (adquisición de conocimientos en lenguaje, matemáticas, ciencias sociales etc.); pero muchos aspectos relacionados con las inteligencias múltiples, la inteligencia emocional, han estado ausentes en la práctica educativa” (p.158).

Y es que un buen acompañamiento en las emociones de los niños y jóvenes, trae consigo aspectos muy positivos para sus vidas, como por ejemplo estos aprenden mejor,

tienen menos problemas de conducta, se sienten mejor sobre sí mismos, tienen mayor facilidad de resistir las presiones de sus contemporáneos, son menos violentos y tienen más empatía, a la vez que resuelven mejor los conflictos. Mestre y Berrocal (2007) y schultze y Roberts (2005), como se citó en Bisquerra (2009, p.168), sostiene que en sus libros se encuentran evidencias de los efectos positivos de la inteligencia emocional sobre el aprendizaje, la salud, las relaciones interpersonales, la prevención de la violencia, la prosocialidad, el bienestar, etc.

Otras características de los niños emocionalmente inteligentes es que tienen menos probabilidades de recurrir a una conducta autodestructiva, (como drogas, alcohol, embarazo adolescente), tienen más amigos, gozan de mayor capacidad para controlar los impulsos y son más felices, saludables y exitosos, atendiendo a estas consideraciones Goleman (1996) menciona que los programas de prevención de problemas concretos como la drogodependencia, el embarazo infantil, el absentismo escolar, la violencia escolar, el control de los impulsos, el manejo de la ansiedad, en las escuelas son más eficaces cuando se encargan de enseñar un núcleo de competencias emocionales y sociales concretas.

De tal manera, diversas investigaciones han surgido frente a la relación e importancia que tiene la inteligencia emocional en el ámbito educativo; en México, Valenzuela y portillo, (2018). Manifiestan la trascendencia de la educación en donde principalmente la parte cognitiva ocupaba el papel principal, en el cual el nivel cognitivo era calificado mediante test o exámenes que daban como resultado una calificación numérica, sin embargo en la actualidad se le da importancia a la inteligencia emocional,

como un proceso capaz de desarrollar habilidades intelectuales, afectivas y sociales que le permita alcanzar logros académicos satisfactorios y significativos.

Así mismo, en Guatemala Escobedo, (2015) hicieron énfasis en el desarrollo de las emociones como un proceso que debes estimular desde los primeros años de vida hasta la finalización de los mismos, en el que la inteligencia emocional juega un papel importante al permitirle a la educación el desarrollo de destrezas, habilidades actitudes, reconociendo sus emociones y la de los demás, con el fin de alcanzar logros académicos con mayor resultados reflejados en todos los aspectos de la vida.

De acuerdo a las Investigaciones que se han llevado a cabo acerca de la relación entre la inteligencia emocional y el aprendizaje se ha constatado la gran importancia de estas en el proceso de aprendizaje. Tras sus investigaciones realizadas en una escuela en Cundinamarca-Colombia Acevedo y Murcia, (2017) dicen que a mayor acompañamiento y fortalecimiento de la inteligencia emocional tanto en el ámbito escolar, familiar y social, es mayor el desenvolvimiento del estudiante en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, a nivel local encontramos las investigaciones de Andrade y Orozco, (2018) realizada en una escuela en la ciudad de Barranquilla - Colombia, en donde afirman que la educación influye en la adquisición de habilidades ya que el papel de los estudiantes consta de formar habilidades para el procesamiento de información emocional preparándolos para el despliegue de competencias socio afectivas. Se considera que la escuela es un lugar propicio para la adquisición de aprendizajes basados en el fortalecimiento de la inteligencia emocional, ya que desde este contexto se puede emplear estrategias de competencias ciudadanas.

Con respecto a lo anterior, después de la aplicación de una guía de observación y entrevistas con algunos docentes de la Institución Educativa Distrital Antonio José de Sucre, ubicada en la Calle 54 # 64-30 del barrio modelo en Barranquilla, los docentes de 4° grado de primaria de esta institución manifestaron que los estudiantes presentan dificultades relacionadas con no saber manejar sus emociones frente a situaciones o problemas que se les presentan, afirman que los estudiantes se muestran inquietos, no acatan las indicaciones del maestro, además, muchos niños se perciben desconcentrados y enfocados en otras actividades diferentes a la clase, situación que fue notoria mediante la observación que se realizó.

Los docentes manifiestan también que no cuentan con el dominio sobre algunos estudiantes, que pierden mucho tiempo de clases llamándoles la atención para que estos trabajen, lo cual no permite un ambiente propicio para el aprendizaje, los niños se frustran con facilidad, tienen conflictos con sus compañeros y no saben resolver conflictos, por tanto no tienen habilidades para controlar la rabia y terminan agredándose.

Lo anterior, impide que se desarrollen las clases como están planeadas y que los niños puedan alcanzar los objetivos de aprendizaje que se proponen en los planes de asignaturas. Por todo lo anterior, se hace necesario que los docentes se encuentren capacitados para atender estas problemáticas o situaciones que se puedan presentar dentro del aula, promoviendo una educación en las emociones y fomentándolas desde una edad temprana, ya que el no hacerlo puede repercutir de manera negativa en el desarrollo integral de los estudiantes y del mismo modo en su rendimiento académico.

Todas estas necesidades o problemas son de naturaleza emocional, los problemas conductuales, se gasta demasiada energía y tiempo tratando de mantener la disciplina, la falta de interés, ya que los estudiantes no están interesados en los que les enseñan en clases, no están interesados en las materias y los temas, los alumnos están distraídos, les cuesta mantener la atención durante las horas de clases, además hay cada vez más violencia en el aula, niños con problemas de aprendizaje, y sumándole a la excesiva cantidad de estudiantes por profesor, niños con problemas emocionales entre otras problemáticas que se presentan en muchas aulas. (Casassus, 2007).

Por lo que es evidente el papel tan importante que desempeñan las emociones en la vida de las personas, y es que las emociones no son malas, sino lo que hacemos con ellas y es que aprender a ser cada vez más inteligentes emocionalmente permitirá que las personas tengan una mejor salud mental, No se trata de guardar y almacenar todas nuestras inconformidades o puntos de vista diferentes, sino de manifestarlos de la mejor manera posible, sin alterarnos ni dejarnos llevar por los impulsos que en la mayoría de los casos nos dejan peor de lo que estábamos y a veces hasta terminamos diciendo o haciendo algo de lo que después nos arrepentimos, pero cuyas consecuencias pueden ser desastrosas. (Murcia y Jiménez, 2012, p.66), es por ello que los maestros deberían estar capacitados para brindarles las ayudas necesarias a sus estudiantes y así crear ambientes educativos emocionalmente positivos, lo cual permitirá espacios de aprendizajes más ricos y un clima escolar positivo.

Para concluir, son muchos los teóricos que consideran fundamental el papel que desempeñan las emociones en cualquier ámbito de la vida y la escuela no es la excepción,

autores como Gardner (1993), Goleman (1996), Punset (2012), Bharwaney (2010), Bisquerra et al (2012) , como se citó en Pérez (2015), etc. defienden la educabilidad de la inteligencia, en el sentido de que es posible desarrollarla con la práctica a lo largo de nuestra vida. A partir de esta premisa, se podría reflexionar sobre la responsabilidad que tiene la familia, los docentes, la escuela y la sociedad en general en cuanto a la educación de los niños y niñas. La idea de una inteligencia educable y variable a lo largo de la vida nos abre un abanico muy amplio para poder trabajarlo en diferentes contextos, ofreciendo a los niños numerosas posibilidades y oportunidades de desarrollo para su futuro. (p.31)

Lo anterior, lleva a la presente investigación a plantearse el siguiente interrogante:

1.2 Formulación del problema

¿Cuál es la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de 4to. Grado de la Institución Educativa Antonio José De Sucre?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de 5° de básica primaria estudiantes de la Institución Educativa Antonio José De Sucre.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar el rendimiento académico de los estudiantes de 5° de básica primaria.
- Determinar el nivel de inteligencia emocional que tiene los estudiantes de 5° de básica de primaria.
- Describir la relación existente entre inteligencia emocional y el rendimiento académico.

1.4 Justificación

Los avances pedagógicos son cada vez más notorios en la educación, día a día aparecen nuevas formas o técnicas para mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje, los cuales se verán reflejados en el rendimiento académico. Cabe resaltar, que así como avanza la educación se evidencian factores que intervienen en el proceso, por ende han surgido diversos estudios que pretenden determinar esos factores que inciden en los diferentes ámbitos de la educación, tales como en el rendimiento académico. Por lo que la presente investigación está orientada a analizar la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Esta investigación resulta pertinente debido a que a partir del siglo XX se han interesado por el estudio de la inteligencia emocional en relación a los procesos educativos, con la finalidad de disminuir la problemática de la escuela anti emocional, que ha permanecido vigente durante años en la educación, como un proceso meramente enfocado a trabajar solo la parte cognitiva del ser, dejando de lado esa dimensión emocional. La educación debe ir encaminada a la formación integral del ser humano, por lo que no puede omitir esta dimensión que le es propia de él, ningún ser está exento de poseer emociones y el saber gestionarlas y manejarlas ante las distintas situaciones que se le pueda presentar a un individuo, lo cual le permitirá una mejor adaptación al medio que lo rodea.

Por lo tanto, en un ambiente educativo donde un estudiante pasa gran parte de su tiempo y desarrolla habilidades emocionales, en donde el educando se encuentra involucrado en diferentes estados emocionales, debido a las constantes situaciones que se

presentan en el aula de clase, situaciones que muchas veces tienden a provocar estados emocionales tales como: la felicidad, el temor, la frustración, el enojo, entre otras. Es necesario comprender la relación entre las dos variables: inteligencia emocional y rendimiento académico.

Por ende, es necesario resaltar el rendimiento académico como un proceso que refleja los logros académicos alcanzados por el estudiante durante ciertos periodos de tiempo que se verán reflejados mediante un valor cuantitativo que será asignado según el criterio de cada institución educativa, por su parte, Solano(2015) presenta que rendimiento académico se refiere al nivel de conocimientos que el alumno demuestra tener en el campo, área o ámbito que es objeto de evaluación; es decir el rendimiento académico es lo que el alumno demuestra saber en las áreas, materias, asignaturas, en relación a los objetivos de aprendizaje y en comparación con sus compañeros de aula o grupo. Así pues el rendimiento se define operativamente tomando como criterio las calificaciones que los alumnos obtienen.

Por tal razón, es importante discriminar el proceso que se lleva a cabo durante el transcurso de los periodos académicos en donde las emociones juegan un papel fundamental en el aprendizaje y por ende, en el rendimiento académico. Es decir, durante un ciclo o periodo académico un estudiante debe enfrentar ciertos criterios evaluativos que desencadena muchas emociones; dentro de esas la más común es la del estrés que se puede asociar muchas veces con la frustración o el temor impidiendo el pleno desarrollo del proceso de aprendizaje que al final se verá reflejado según los resultados de su rendimiento académico. Tal como lo afirma Martínez y Díaz (2007): En el contexto

escolar es importante tener en cuenta un abordaje integral, como la Psicología ha definido en términos internos y externos, a la interacción de la persona con el entorno. En el que el estrés escolar se define como el malestar que el estudiante presenta debido a factores físicos, emocionales, ya sea de carácter interrelacionar o intrarrelacional, o ambientes que pueden ejercer una presión significativa en la competencia individual para afrontar el contexto escolar rendimiento académico, habilidad metacognitiva para resolver problema, presentación de exámenes, relación con los compañeros y educadores, búsqueda de reconocimiento e identidad. (p.14)

Con base en lo anterior, se plantean algunos interrogantes, tales como ¿existiría alguna relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional? ¿La inteligencia emocional tiene repercusiones en el ámbito académico? ¿El rendimiento académico es un factor que incide en las habilidades emociones? Por tanto, el presente proyecto investigativo está direccionado a analizar la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

De acuerdo con los antecedentes normativos de la (ley 115, 1994, art. 5), establece fines educativos por el cual debería regirse la educación, dentro de los cuales se establece en el fin primero; el pleno desarrollo de la personalidad con base a un proceso de formación integral; que tenga en cuenta los aspectos social, espiritual, intelectual, físico, afectiva, entre otros. Es necesario resaltar, el aspecto de la afectividad como un eje importante en el marco de referencia de la formación integral. Entendiendo la afectividad como la define la RAE " El conjunto de sentimientos, emociones y pasiones de una persona". Lo anterior afirma la importancia de esta investigación puesto que,

la educación debe estar direccionada a la formación integral del educando abordando todos aquellos aspectos que la componen, siendo así, la parte afectiva una característica fundamental por el cual se debe llevar a cabo procesos que garanticen el óptimo desarrollo de la misma y sus respectivas repercusiones. Por tal motivo, el ámbito educativo no puede ser ajeno al papel que juega la parte emocional dentro de la educación.

Este proyecto investigativo está centrado en analizar la relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico, comprendiendo el rendimiento académico como Bricklin (2007) citado por Escobedo (2015), quien afirma que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una asignatura cursada, en otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. (p.15)

Es esta misma línea, (Decreto 1290, 2009, art. 8) el gobierno nacional otorga la facultad a los establecimientos educativos para definir el sistema institucional de evaluación de los estudiantes, en este sentido estas instituciones deben crear las rutas de evaluación para orientar estos procesos y tienen la libertad para definir el nivel de desempeño académico y los periodos en los cuales se van a desarrollar las evaluaciones para llegar a los resultados de su aprendizaje los cuales determinarán su rendimiento

académico. Esos periodos tienen como finalidad que el estudiante logre alcanzar aprendizajes significativos.

Entendiendo al aprendizaje significativo como el proceso en el cual el estudiante le da forma a un nuevo conocimiento a partir de uno nuevo y uno ya previo en su estructura cognoscitiva, así mismo el nuevo material debe ser potencialmente significativo para él y especialmente si se relaciona con su estructura de conocimiento. Según Ausubel (1976) como se citó en Rodríguez (2004), afirma que el aprendizaje significativo es una teoría psicológica porque se ocupa de los procesos mismos que el individuo pone en juego para aprender. Pero desde esa perspectiva no trata temas relativos a la psicología misma ni desde un punto de vista general, ni desde la óptica del desarrollo, sino que pone el énfasis en lo que ocurre en el aula cuando los estudiantes aprenden; en la naturaleza de ese aprendizaje; en las condiciones que se requieren para que éste se produzca; en sus resultados y, consecuentemente, en su evaluación. (p.1)

Así mismo, el Ministerio de Educación Nacional en el (Decreto 1290, 2009, art. 5), aborda la escala de valoración nacional afirma que cada establecimiento educativo definirá y optará por su escala de valoración de los desempeños de los estudiantes en su sistema de evaluación. Para facilitar la movilidad de los estudiantes entre establecimientos educativos, cada escala deberá expresar su equivalencia con la escala de valoración nacional:

- Desempeño Superior · Desempeño Alto

- Desempeño Básico

· Desempeño Bajo." MEN (2009)

En cuanto a la otra variable que ocupa a la presente investigación, Goleman (1995), postula que "todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental"(p.16) Lo que permite tener un horizonte hacia donde guiar y conducir la temática a desarrollar en el presente trabajo investigativo.

En un mundo globalizado y cambiante, la dimensión emocional ha tomado mayor fuerza al ser un aspecto esencial en el desarrollo del ser humano en cualquier aspecto de su vida, Bisquerra (2010), afirma que "la educación emocional propone optimizar el desarrollo humano, es decir, el desarrollo integral de la persona (desarrollo físico, intelectual, moral, social, emocional, etc.). Es por tanto, una educación para la vida" (p.158), por lo que se considera a ésta como una competencia indispensable.

La educación de las emociones debe ser continua y permanente, debe estar presente a lo largo del currículo desde la educación infantil hasta la vida adulta, pues aunque parece una competencia ordinaria a simple vista, en ocasiones es difícil de adquirir. Dichas competencias se logran obtener a través de una buena alfabetización de las emociones, en donde se aprende a controlar y gestionar las emociones, en el caso que estas no se desarrollen puede tener graves consecuencias en todas las facetas de la vida, Goleman (1996, p. 197) menciona algunas de las posibles consecuencias, las cuales son las siguientes: Marginación o problemas sociales, Ansiedad y depresión, Problemas de atención o de razonamiento y Delincuencia o agresividad. Marginación o problemas

sociales, Ansiedad y depresión, Problemas de atención o de razonamiento y Delincuencia o agresividad.

El presente estudio contribuye a la línea de investigación de calidad educativa de la Universidad de la Costa a su vez a la sub línea de currículo y los procesos pedagógicos, ya que tiene como finalidad proponer a través de un análisis la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico, lo que permitirá a futuras investigaciones generar estrategias pedagógicas que fortalezcan los proceso de enseñanza y mejoren los resultados del aprendizaje.

Capítulo 2 Marco referencial

2.1 Estado de Arte

En la presente investigación se tuvieron en cuenta diversas contribuciones teóricas generadas en estudios a nivel internacional, nacional y local, que sirven de sustento y directriz en la propuesta que se pretende desarrollar, ya que van de la mano con el análisis de como la inteligencia emocional puede desarrollarse como habilidad para mejorar el rendimiento académico.

A nivel internacional

López (2008) , realizó una investigación titulado la Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios, cuyo objetivo fue conocer si la inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje son factores predictivos del rendimiento académico, la investigación planteada es de tipo no experimental, multivariada, se aplicó la Escala de Estrategias de Aprendizaje (ACRA) y el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn. Se recopilaron las notas de los diferentes cursos (promedio ponderado), Fueron evaluados 236 estudiantes de cuatro facultades de una universidad pública de Lima, en donde los resultados arrojaron una relación positiva y altamente significativa entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico, así mismo, se determinó que las mujeres muestran un mayor uso de las estrategias de aprendizaje que los varones, siendo esta diferencia altamente significativa, a su vez las mujeres presentan un mayor rendimiento académico a comparación de los varones.

Esta investigación se vincula con el trabajo investigativo, en la medida en que aporta la relación positiva y altamente significativa entre las variables de la inteligencia emocional y el

rendimiento académico, determinando el papel favorable que desenvuelven las mujeres a comparación de los hombres dentro de las variables.

Igualmente, Espinoza (2016), en su investigación sobre la inteligencia emocional como herramienta pedagógica para un mejor rendimiento escolar en niño(as) en edad preescolar del jardín de niños general. José de san Martín que tuvo como propósito Mejorar el rendimiento escolar a través del programa de inteligencia emocional, de los niños (as) en edad preescolar, La Presente Investigación empleo el tipo de estudio exploratorio y empleo el diseño no experimental, que se realizó con 20 niños de entre 4 y 5 años de edad. Utilizando:

- 1) Observación Sistemática
- 2) entrevista
- 3) Aplicación de ítems de reconocimiento de emociones en imágenes
- 4) Aplicación de ítems de reconocimiento de emociones a través de situaciones conceptuales
- 5) Aplicación del programa de Intervención de Inteligencia Emocional

Los resultados fueron que el Programa de Inteligencia Emocional ayuda a los niños a mejorar su rendimiento escolar, puesto que al tener control sobre sus emociones los niños y niñas en edad preescolar se desenvuelven mejor en el aula de trabajo y por supuesto con ello mejoran su rendimiento escolar.

Esta investigación se vincula con la investigación en curso puesto que se ve reflejada una alta relación significativa en las dos variables rendimiento académico y la inteligencia emocional, las cuales señalan la importancia del manejo de la inteligencia emocional en edad preescolar.

De igual importancia, Gallego, Guato, Ponce y Recino (2017), realizaron una investigación sobre la Inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje del inglés, la cual tuvo como propósitos, determinar el manejo de la inteligencia emocional de los estudiantes durante el proceso de enseñanza aprendizaje del idioma Inglés, esta investigación estuvo enmarcada en una metodología descriptiva de corte transversal de tipo cualitativa. Incluye 83 estudiantes, utilizando test autoevaluativo TMMS-24, esta investigación llego a la siguiente conclusión, si los estudiantes no son inteligentes emocionalmente será evidenciada en el lenguaje corporal y en la forma de comunicarse.

Este estudio investigativo se vincula con la investigación en curso porque resaltan la inteligencia emocional en los estudiantes, afirmando que los educandos que no son inteligentes emocionalmente se van a evidenciar en el lenguaje corporal y en la forma de comunicarse.

Por otra parte, Valenzuela y portillo (2016) relacionaron la inteligencia emocional con el rendimiento académico de nivel primario en una institución pública de la ciudad de Obregón. El propósito principal de esta investigación es relacionar y establecer las relaciones significativas de la inteligencia emocional y el rendimiento académico con el fin de valorar desde el manejo y control de estas, la metodología es de carácter cuantitativo, con un método y diseño transversal correlacional, no experimental. Se desarrolló con la participación de 58 estudiantes (29 niños y 29 niñas) Se aplicó la escala de autoinforme denominada “Test Trait Meta- Mood Scale TMMS-24”, la cual está compuesta por 24 ítems, Los resultados en Percepción emocional (atención a los sentimientos) un 58.18% muestra la capacidad de reconocer lo que siente emocionalmente y logra establecer comunicación con las demás

personas al tener en cuenta su estado emocional para la toma de Decisiones. El 33.18% identifica sus emociones ocasionalmente, pero no puede utilizarlas para la toma de decisiones. El 8.62% manifiesta no identificar sus emociones ni la de las demás personas. En la Comprensión emocional (claridad en los sentimientos) por los ítems del 9 al 16, el 56.91% mantiene la capacidad de comprender la causa que lleva a sentir sus emociones y sentimientos y los ajenos, asimismo a tener buenas relaciones con las demás personas. El 36.84% muestra la capacidad de relacionarse adecuadamente; sin embargo, no logra comprender la causa subyacente que le llevan a sentir tales emociones y sentimientos, y un 6.25% manifiesta que no tiene la capacidad para comprender las causas que llevan a sentir tales sentimientos y emociones, ni los de los demás individuos.

Esta investigación se vincula con la investigación en curso puesto que determina la importancia de la inteligencia emocional en el proceso enseñanza-aprendizaje de los educandos Y así promover estudiantes inteligentes emocionalmente.

Así mismo, Escobedo(2015), en su investigación relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado, que tuvo como propósito establecer la relación que existe entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel de básicos de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula, esta investigación se trabajó de forma cuantitativa, de tipo correlacional, Para la realización de la investigación se aplicó la prueba TMSS, basada en Trait Meta-Mood Scale, para evaluar la Inteligencia Emocional, prueba desarrollada por Peter Salovey y Jack Mayer. El rendimiento académico se obtuvo del promedio de las notas finales. El estadístico que se utilizó fue el coeficiente de correlación de Pearson. los sujetos de este estudio fueron

53 alumnos del nivel de básicos, tanto del género femenino como masculino, comprendidos entre los 14 y 16 años de edad, luego de haber realizado el análisis estadístico, se determinó que existe una correlación estadísticamente significativa a nivel de 0.05 entre Estrategias para Regular las Emociones y rendimiento académico en los alumnos de 1ro y 2do básico. En lo que se refiere a la subescala de Atención a las Emociones, se determinó que no existe una correlación positiva, entre las dos variables. Por otro lado se obtuvo una correlación positiva débil, en los alumnos de 1ro y 2do básico, entre la claridad en la Percepción Emocional y el rendimiento académico, entre el total de las subescalas de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos, la correlación no fue estadísticamente significativa. Por lo que se recomienda aplicar la prueba TMMS a sujetos con diferentes características, para poder comparar los resultados.

Esta investigación se vincula con el trabajo investigativo, en efecto por el cual determinó que existe una correlación significativa entre estrategias para Regular las emociones y el rendimiento académico; la atención de las emociones y el rendimiento académico. y por último, la claridad en la percepciones emocional y el rendimiento académico.

Del mismo modo, Moreno (2017), realizó una investigación titulada inteligencia emocional y rendimiento académico en educación primaria, cuyo objetivo de dicho trabajo se centró en realizar una investigación en el CEIP Nuestra Señora del Patrocinio, a una muestra de 40 alumnos, acerca del nivel de inteligencia emocional que posee el alumnado, tratando de relacionar estos datos con el rendimiento académico de los mismos, para la presente investigación se utilizó una adaptación del instrumento MSCEIT. Se trata de una investigación descriptiva puesto que nuestro objetivo es observar y describir los

comportamientos de los sujetos pero sin influir en ellos de ninguna forma, de carácter mixta. Se desarrolló con la participación de dos cursos de Educación Primaria, Se trataba de una muestra objeto formada por un aula de tercero de Primaria en la que se pasó el test a 19 alumnos y otro aula de sexto de Primaria en la que se pasó el test a 21 alumnos. Esta investigación llegó a la conclusión de que en la mayor parte de los casos el nivel de inteligencia emocional y el rendimiento académico se relacionan, de forma que las puntuaciones de cada persona en ambas variables son similares. Los casos en los que esto no se produce podrían ser debidos a diversos factores tales como: déficit de comprensión del test de IE, déficit de atención a la hora de realizar el test, etc. Para poder conocer cuáles serían los factores que explicarían estos casos, así como para poder extrapolar la conclusión obtenida a través de los datos obtenidos en la mayoría de los sujetos, sería necesario continuar con la investigación.

Tal es el caso de, Del Rosal, Moreno y Bermejo (2018), en su investigación inteligencia emocional y rendimiento académico en futuros maestros de la universidad de Extremadura, que tuvo como propósito evaluar el nivel de inteligencia emocional (atención, claridad y reparación emocional) de los maestros en formación inicial y analizar la relación existente entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional, Mediante una metodología cuantitativa, y más concretamente a partir de un diseño transversal, en una muestra constituida por 500 estudiantes de los Grados de Maestro en Educación Primaria y Maestro en Educación Infantil de la Facultad de Educación de Badajoz de la Universidad de Extremadura (España) mediante el test de autoinforme TMMS-24 de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004). Los resultados encontrados permitieron afirmar que existen

diferencias estadísticamente significativas en el nivel de claridad y reparación emocional según el sexo y en el nivel de inteligencia emocional según el Grado en el que se encuentran matriculados los futuros maestros y según el itinerario realizado en el último curso universitario. Además, encontramos una relación positiva y estadísticamente significativa entre el nivel de inteligencia emocional de los maestros en formación inicial y su rendimiento académico universitario.

A nivel nacional

En este sentido, Ariza (2015), en su investigación titulado Influencia de la inteligencia emocional y los efectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior, cuyo propósito fue el de analizar cómo influye la inteligencia emocional y el afecto pedagógico en el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre, esta investigación se basó en el método de carácter mixto, se aplicó el inventario de inteligencia emocional de Bar-On. Y se les realizó una observación naturalista, reuniones de grupos focales y recolección de evaluación cualitativa de las asignaturas del primer momento del semestre. La muestra con la que se trabajó fue de 33 estudiantes de la Facultad de Educación del curso de “Fundamentos de pedagogía” de UNIMINUTO, cuyas edades oscilan entre 16 y 24, en los resultados obtenidos se halló relación entre las variables de la inteligencia emocional y el rendimiento académico y En relación a la influencia del afecto pedagógico en el rendimiento académico de los estudiantes, se puede concluir que siendo el aula de clase un espacio donde conviven seres humanos, las relaciones interpersonales están guiadas por las emociones y los sentimientos.

Esta investigación se vincula con la investigación en curso puesto que se relaciona las dos variables significativamente en donde se determina la importancia de las emociones en las relaciones interpersonales en el aula de clases.

Por otro lado, Acevedo y Murcia (2017) en su investigación titulada la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada, que tuvo por objetivo determinar la relación entre la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de los estudiantes del grado quinto de primaria de la institución educativa departamental nacionalizada, , Su metodología fue de tipo correlacional con un enfoque cuantitativo, incluye 168 estudiantes de los cuatro grupos del grado quinto de primaria, los resultados permitieron constatar y generar discusión sobre la relación existente entre la inteligencia emocional y el aprendizaje de los estudiantes del Grado Quinto, allí se determinó que a mayor acompañamiento y fortalecimiento de la inteligencia emocional tanto en el ámbito escolar como en el familiar y social, es mayor el desenvolvimiento del estudiante en el proceso de aprendizaje.

Esta investigación se vincula con el trabajo investigativo, en cuanto a la relación establecida entre las variables de la inteligencia emocional y procesos de aprendizajes, respecto al papel de acompañamiento y fortalecimiento para un efectivo resultado de los procesos de aprendizajes.

De la misma forma, Rodríguez(2015), realizó una investigación sobre el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de pre jardín del jardín infantil de la UPTC, que cual tuvo como objetivo Contribuir con el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas a través, de interacciones pedagógicas en el grado Pre Jardín del Jardín Infantil de la

UPTC, este trabajo investigativo tuvo un enfoque crítico social de tipo investigación acción, incluye 100 estudiantes y 3 maestras, utilizando 1) diario de campo 2) observación directa 3) observación indirecta 4) entrevista 5) encuesta a las docentes de la educación inicial sobre la inteligencia emocional 6) talleres con los niños, esta investigación arrojó los siguientes resultados al observar a los niños de Pre Jardín del Jardín Infantil de la UPTC, se puede reconocer que sus expresiones no son constantemente cambian periódicamente de una emoción a otra; sin embargo, la emoción que más perdura en los niños es la rabia o el enojo; esta emoción suele presentarse en ellos muy constantemente; a veces los lleva a actuar impulsivamente, lo que genera un comportamiento de agresividad, que generalmente termina lastimándolo y a las personas que están en su entorno.

Este estudio investigativo se vincula con la investigación en curso puesto quedé determina la importancia de la inteligencia emocional en los niños porque está puede influir de manera negativa en las relaciones con las demás personas en su entorno.

por otra parte, Bravo, Naissir, contreras y moreno (2015) realizaron una investigación sobre el estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de colombia, la cual tuvo como objetivo determinar la relación entre los problemas emocionales y el bajo rendimiento académico en niños de 5 a 12 años de una institución educativa de Sincelejo Colombia, la metodología que utilizo es de tipo Cuantitativa, de carácter descriptivo – Correlacional, utilizando 1) prueba Screening de Problemas Emocionales y de Conducta Infantil en una población de niños de 5 a 12 años de edad, esta investigación obtuvo los siguientes resultados existe una relación entre ambas variables, encontrando así que el 60%

de la población presentaban problemas emocionales, es decir más de la mitad de la población lo que indica una prevalencia significativa.

Esta investigación se vincula con la investigación en curso, porque ambas variables tienen una relación altamente significativa y afirma que no solo esta variable influye en el rendimiento académico.

A nivel local

Cuadrado, Guzmán y Medina (2015) realizaron una investigación manejo de las emociones de los estudiantes en extra- edad de la fundación futuros valores en el proceso de aprendizaje, la cual tuvo como objetivo, describir las emociones de los estudiantes en condición de extra-edad de la fundación futuros valores en su proceso de aprendizaje La investigación, abordada desde una perspectiva descriptiva, se apoyó básicamente en el paradigma humanista-interpretativo. Se utilizó el método mixto, en el cual se emplearon aspectos de tipo cualitativo y cuantitativo. De acuerdo con el proceso metodológico desarrollado, se incluyó un instrumento de observación en búsqueda de darle respuesta al primer objetivo, además el diseño de un cuestionario con 12 indicadores, para aplicarlo a doce estudiantes, Los resultados mostraron que un gran porcentaje de los adolescentes en condición de extra-edad, demuestran poco manejo de sus emociones en su práctica diaria en el aula. Lo que no logra privilegiar los procesos de aprendizaje que se llevan a cabo en la fundación.

Esta investigación se vincula con el trabajo investigativo, en lo que se refiere a la descripción del papel de las emociones en los procesos de aprendizajes, determinando el poco manejo de las emociones dentro de sus prácticas en el aula.

Por su parte, Páez y castaño (2015), en su investigación titulada, Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios, la cual tuvo como objetivo, describir la inteligencia emocional y determinar su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios, esta investigación es de tipo analítico y de corte transversal en la muestra participaron una población de 263 estudiantes a quienes se les aplicaron diversos instrumentos, entre ellos el cuestionario EQ-i de BarOn para medir Inteligencia emocional. Se encontró un cociente de inteligencia emocional promedio de 46,51, sin diferencias según género, pero sí para cada programa: 62,9 para economía; 55,69 en medicina; 54,28 en psicología y 36,58 para derecho. Se encontró correlación entre el valor de IE y nota promedio hasta el momento ($p = .019$), mayor para medicina ($p = .001$), seguido de psicología ($p = .066$); no se encontró relación en los otros programas. Se presenta un modelo de dependencia cúbica entre coeficiente de inteligencia emocional y rendimiento académico significativo para el total de la población de medicina y psicología. Así mismo se encontró dependencia significativa de este coeficiente con programa ($p = .000$) y semestre ($p = .000$), aunque esta última presenta tendencia clara solo para Medicina. Los resultados coinciden con los de otros estudios que encuentran correlación entre inteligencia emocional rendimiento académico.

Esta investigación se vincula con el trabajo investigativo, respecto a la descripción de la inteligencia emocional y el determinar el rendimiento académico, en donde se estableció que existe una correlación entre las variables.

igualmente, Acosta y Ferrer (2019), realizaron una investigación sobre el Análisis descriptivo del índice de inteligencia emocional percibida y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios, la cual tuvo como propósito, Analizar la relación entre el índice de inteligencia emocional percibida con el rendimiento académico en estudiantes de tercer semestre del programa de Ingeniería Civil de la Corporación Universidad de la Costa, esta investigación tuvo enmarcada en una metodología mixta, con diseño no experimental, con un corte transeccional, que se realizó con una población de 544 estudiantes, utilizando el instrumento 1) el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) 2) el promedio del semestre, esta investigación obtuvo los siguientes resultados, la muestra considera tener una adecuada inteligencia emocional, es decir que el estudiante presta atención a sus emociones logrando percibir, valorar, y expresar emociones con exactitud; Así mismo cuenta con una claridad emocional adecuada permitiendo acceder y/o generar sentimientos que facilitan el pensamiento, además de comprender sus emociones y llegaron a la siguiente conclusión la dinámica de la relación de estas dos variables, no siguen una línea proporcional que evidencie que, a mayor inteligencia emocional, mayor es el rendimiento académico, pero sí es notable que la relación de ambas variables no sigue un patrón establecido.

Esta investigación se vincula con la investigación en curso porque se ve reflejada una relación entre las dos variables, la cual no es muy significativa, pero resaltan la importancia de manejar sus emociones para facilitar el pensamiento.

2.2 Marco Teórico

Siguiendo con la línea investigativa para fundamentar el proyecto se procedió a un rastreo de información, el cual llevó a darle forma a la presente investigación que direcciona a una serie de autores que permiten fundamentar y entender la propuesta planteada con las variables correspondientes.

Emociones: Las emociones están siempre presentes desde el nacimiento y juegan un papel relevante en la construcción de la personalidad, así como en las interacciones sociales. Las emociones intervienen en todos los procesos evolutivos: en el desarrollo de la comunicación, en el conocimiento social, en el procesamiento de la información, en el apego, en el desarrollo moral, etc. Además de ser la principal fuente de las decisiones que tomamos diariamente. (López, 2005, p.154).

Darder (2009) citado por López, È (2005, p.155) menciona que las emociones se viven en cualquier espacio y tiempo, con la familia, amigos, entorno en general y la escuela no está exenta de ser uno de esos escenarios en donde se manifiestan, por lo que la escuela es un ámbito más de conocimientos y experiencias en el que se desarrollan las emociones, emociones que se viven y comparten en mayor o menor intensidad y especificidad el tratamiento o alfabetización en estas constituye más una forma de vida que una moda que se integra en el desarrollo personal, Bisquerra (2000) citado por López (2005, p.155-156), considera a la emoción, del latín moveré, ‘mover hacia’, como un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que se genera como respuesta a un acontecimiento tanto externo como interno del individuo. Es una reacción psicofisiológica cuya función es adaptativa, cumpliendo un papel central en los procesos de autoprotección y

autorregulación del organismo frente a diversas situaciones. Las emociones cumplen funciones como:

- Preparación para la acción, en la medida que actúan como un nexo entre los estímulos recibidos del medio y las respuestas del organismo.
- Delimitación del comportamiento futuro, influyendo en la asimilación de información que servirá para dar respuestas de rechazo o de búsqueda de repetición de cierto estímulo.
- Regulación de la interacción social, ya que la expresión de las emociones permite a los observadores reconocer los sentimientos y estados de ánimo de una persona.

Existen emociones primarias que son automáticas y cumplen una función adaptativa dentro del organismo al generar una reacción inmediata frente a un estímulo. El investigador Paul Ekman fue uno de los que desarrolló la teoría de las emociones básicas a través del estudio de las expresiones faciales en diferentes culturas como la de Nueva Guinea, Japón y norte América. Gracias a sus investigaciones, pudo comprobar que “miembros de diferentes culturas muestran las mismas expresiones faciales cuando experimentan la misma emoción a no ser que interfieran normas expresivas específicas de cada cultura” Ekman & Oster(1979, p. 119) citado por Rueda(2016, p.9-10).

A raíz de estos estudios, se destacaron las siguientes expresiones faciales universales: felicidad, tristeza, ira, miedo/sorpresa, desdén y asco (Ekman & Oster, 1979). Cuando estas emociones se complejizan, se les denomina emociones secundarias. Es así como cada emoción primaria se asocia a una emoción secundaria: ira-rencor, violencia y odios patológicos; miedo–ansiedad, fobia y pánico; alegría– manía; tristeza–depresión (Anaya,

2010). “Desde un punto de vista funcional no existen las “malas emociones”, todas son protectoras si se tiene en cuenta que dirigen la atención y canalizan la conducta hacia donde es necesario dependiendo de las circunstancias que se enfrentan” Miranda(2012, p.67). Citado por Rueda (2016, p.9-10).

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional (IE) ha generado un gran impacto en el ámbito educativo en el siglo XXI. Sin embargo, en las mayorías de las instituciones educativas se observa aulas de clase enfocadas en la transmisión de conocimientos, donde la autoridad es el maestro y el alumno un receptor pasivo, dejando de lado toda la parte emocional y su importancia dentro del ámbito educativo, esencialmente en el rendimiento académico. Es por eso, que los siguientes autores resaltan la importancia de la inteligencia emocional no solo en el ámbito laboral, psicológico y personal sino también de las repercusiones que tiene en el rendimiento académico.

En primer lugar, Salovey y Mayer (1990) citado por Dueñas, M (2002, p. 7) fueron los primeros en utilizar formalmente el término de inteligencia emocional, describiéndola como la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios.

Sin embargo, en 1997 hubo una reformulación del concepto de inteligencia emocional por estos mismos autores, que consiste en que: “la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar

sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” Mayer y Salovey (1997) citado por Fernández Berrocal, P; Extremera Pacheco, N (2005, p, 7)

En el mismo sentido, Salovey y Mayer (1997) citado por García, M y Giménez, S (2010, p. 5) expone que:

En 1997 y en 2000, los autores realizan sus nuevas aportaciones, que han logrado una mejora del modelo hasta consolidarlo como uno de los modelos más utilizados y por ende, uno de los más populares. Las habilidades incluidas en el modelo son las siguientes:

- Percepción emocional. Habilidad para identificar las emociones en sí mismo y en los demás a través de la expresión facial y de otros elementos como la voz o la expresividad corporal.
- Facilitación emocional del pensamiento. Capacidad para relacionar las emociones con otras sensaciones como el sabor y olor o, usar la emoción para facilitar el razonamiento. En este sentido, las emociones pueden priorizar, dirigir o redirigir al pensamiento, proyectando la atención hacia la información más importante. Por otro lado, la felicidad facilita el razonamiento inductivo y la creatividad.
- Compresión emocional. Habilidad para resolver los problemas e identificar qué emociones son semejantes.
- Dirección emocional. Compresión de las implicaciones que tienen los actos sociales en las emociones y regulación de las emociones en uno mismo y en los demás.

- Regulación reflexiva de la emociones para promover el crecimiento personal.
Habilidad para estar abierto a los sentimientos ya sean positivos o negativos.

Con base a lo anterior, los autores pretenden recalcar la importancia de poseer habilidades emocionales, no solo para tener dominio y comprensión de las propias emociones y la de los demás, sino también para desarrollar aptitudes y actitudes que le permita tener un desempeño favorable en cualquier aspecto de su vida. No obstante, la educación se ha regido durante décadas, bajo un mismo fundamento arcaico de un maestro que solo él tiene derecho hablar, y posee el conocimiento absoluto, rechazando cualquier vínculo afectivo que pueda originarse en su Salón de clase. Desde el punto de vista de Goleman (1998) citado por Fernández, M, A. y Montero, G, I. (2014) resaltan que el mundo de los sentimientos y de las emociones nos permite adaptarnos mejor al mundo social, tener una comunicación eficaz, motivación personal, lograr objetivos, resolver conflictos interpersonales, ser empáticos... Por tanto, el éxito no depende exclusivamente del cociente intelectual, la I.E. juega un papel indudable.

A partir del anterior aporte, se evidencia cómo la inteligencia emocional juega un papel crucial en el rendimiento académico a la hora de alcanzar objetivo, por ellos es fundamental que se trabajen en conjunto para obtener un fin Deseado. Sin embargo, esto va a depender, si se les da un buen manejo o buena regulación a las emociones, en donde se posean habilidades que generen un impacto. Se trata básicamente, de darles igualdad de condiciones a la parte intelectual con la Afectiva, como un proceso en el que se integre todo y se trabaje paralelamente. Como lo expresa, Fernández (2012) "metacognición y afectividad conducen de un modo indirecto a los resultados del aprendizaje, al rendimiento académico, a través de su influencia sobre el procesamiento del contenido de aprendizaje." (p. 19).

Así mismo, Goleman (1995). Presenta su modelo desde el punto de vista educativo que los niños deberían aprender a ser inteligentemente emocionales con el objetivo de reconozcan sus emociones y la de los demás con el fin de aceptar, reconocer, auto motivarse y persistir frente a diferentes problemáticas y así evitar que las dificultades interfieren en la habilidad de pensar, y logren desarrollar empatía y esperanza. Desde esta perspectiva, la inteligencia emocional es una de las habilidades de vida que deberían enseñarse en el sistema educativo. Goleman (1996) citado por Alviárez, L., & Pérez, M.(2009). distingue cinco componentes de la inteligencia emocional: el autoconocimiento emocional, el autocontrol emocional, la automotivación, el reconocimiento de emociones ajenas y la habilidad para las relaciones interpersonales.

- Autoconocimiento: es una habilidad que se utiliza para reconocer las emociones y sus consecuencias.
- Autorregulación: es una habilidad que permite controlar las emociones del momento en la vida cotidiana.
- Automotivación: es una habilidad que permite dirigir las emociones hacia un propósito, para así poder mantener la motivación y fijar la atención en las metas en lugar de los obstáculos.
- Empatía: es una capacidad cognitiva que permite percibir las emociones de los demás.
- Habilidad social: es la habilidad de conocer las emociones de los demás y poder transformarlas.

Desde el punto de vista de Bisquerra y Pérez (2007, p9-11), plantean las competencias de la inteligencia emocional, considerándolas como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender,

expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” .La finalidad de estas competencias se orienta a aportar valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social que se pueden expresar de la siguiente manera:

- **Conciencia emocional:** es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás. También se puede captar el clima emocional en un contexto determinado.
- **Regulación emocional:** es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada, es decir; las persona debe tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento así mismo debe autogenerarse emociones positivas.
- **Autonomía emocional:** la autonomía posee una definición un poco amplia, la cual incluye varias características relacionado con la autogestión personal entre las que se encuentra la autoestima, actitud positiva, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, etc.
- **Competencia social:** es la habilidad para mantener buenas relaciones con los demás, esto implica que una persona debe dominar las habilidades sociales básicas, tener una comunicación efectiva, etc.
- **Competencias para la vida y el bienestar:** es la capacidad que tiene una persona para adquirir comportamiento apropiado y responsable para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean privados, profesionales o sociales así, como las situaciones excepcionales con las cuales nos vamos tropezando.

Los procesos que se llevan a cabo en un entorno escolar, no se limitan simplemente a una transferencia de conocimientos, como ya antes se mencionaba, sino que implica un proceso de mayor complejidad, en el que se abarca otros factores internos y externos, que favorecen o empeoran las situaciones generadoras de aprendizajes óptimos, para conseguir resultados favorables en el rendimiento académico, y es precisamente donde la inteligencia emocional ejerce su función. Una persona que posee habilidades emocionales, frente al fracaso adopta una postura de automotivación y resiliencia que no permite desistir hasta conseguir su objetivo de superar y lograr la meta que se trazó; un contraste muy diferente ocurre con una persona que no tiene regulación de sus emociones y frente adversidades prefiere desistir al objetivo trazado.

De este modo, Goleman (1995, p.2) citado por Escobedo (2015) reafirma la importancia de las emociones en la vida personal y profesional que ayuda a convivir con la razón y emoción, pone de manifiesto el papel de formas alternativas de inteligencia relegadas hasta ahora en el mundo de la educación y del trabajo, donde los conocimientos y las aptitudes intelectuales han dominado durante décadas. Explica cómo el éxito profesional está ligado a un conjunto de dimensiones y competencias emocionales que pueden ser desarrolladas a lo largo de la vida.

Involucrar las habilidades emociones en el proceso de aprendizaje serán determinante en cuanto al rendimiento académico, donde no solo se presenta un crecimiento personal a nivel de las relaciones interpersonales sino también en desarrollo de estructura cognitiva y valores necesarios para enfrentarse a la escuela y la vida.

Por consiguiente, lo que importa no es sólo el CI sino la IE. Pues el intelecto no puede operar de óptima sin la inteligencia emocional. Por lo general, la complementariedad del sistema límbico y la neocorteza, de la amígdala y los lóbulos prefrontales, significa que cada uno de ellos es un socio pleno de la vida mental. Cuando estos socios actúan positivamente, la inteligencia emocional aumenta, lo mismo que la capacidad intelectual. (Goleman, 1996, p.32)

Por otra parte, Gardner (1983) citado por Guevara (2011, p.1), en su Teoría de las inteligencias múltiples introdujo la idea de incluir tanto la inteligencia interpersonal (la capacidad para comprender las intenciones, motivaciones y deseos de otras personas) y la inteligencia intrapersonal (la capacidad para comprenderse uno mismo, apreciar los sentimientos, temores y motivaciones propios). Para Gardner, los indicadores de inteligencia, como el CI, no explican plenamente la capacidad cognitiva.

La inteligencia interpersonal es una de las facetas de la personalidad que incluye la capacidad de liderazgo, resolver conflictos y análisis social. El análisis social consiste en observar a los demás y saber cómo relacionarnos con ellos de forma productiva. Otra forma de expresar la inteligencia interpersonal es poniendo el énfasis en la habilidad de comprender a los demás: lo que les motiva, cómo trabajan, cómo trabajar con ellos de forma cooperativa. La inteligencia interpersonal tiende a coincidir con lo que otros autores denominan inteligencia social (Zirkel, 2000, Topping, Bremmer y Holmes, 2000; Topping, Holmes y Bremmer, 2000; Cherniss, 2000; etc.). Citado por Bisquerra(2009,p.120).

La inteligencia intrapersonal se refiere a la capacidad de formarse un modelo preciso de sí mismo y de utilizarlo de forma apropiada para interactuar de forma efectiva a lo largo de la vida. La inteligencia intrapersonal tiende a coincidir con la inteligencia personal (Sternberg, 2000; Hedlund y Sternberg, 2000), que debería ocupar un lugar eminente en la escuela. Este tipo de inteligencia es el que interviene en las decisiones esenciales de la vida: elegir una profesión, con quién casarse, dónde vivir, etc. Bisquerra (2009, p.120-221).

En este sentido, estos grandes teóricos resaltan la vital importancia de la inteligencia emocional como primera variable desde diferentes puntos de vista. Por tal motivo se puede afirmar que la inteligencia emocional debe desarrollarse desde la etapa inicial puesto que a esa edad los niños son una esponja que absorben todo los aprendizajes que se le proporciona en las actividades pedagógicas, por lo que si se empieza a trabajar desde la infancia la inteligencia emocional se puede obtener a futuras personas con muy buenas relaciones interpersonales e intrapersonales, que posean buena salud mental y exitosa, s entre otras ventajas que traería consigo una correcta alfabetización emocional.

Cabe destacar que la estrategia alternativa toma en cuenta todo el concepto de inteligencias emocionales del hombre como un ente biológico, psicológico, social, en toda su extensión y aspecto donde se desenvuelve el individuo en la edad escolar siendo las necesidades intrapersonales una necesidad básica que subyace en comunicación, por tal motivo se considera como aspecto fundamental en el mejoramiento de una calidad de vida y así fortalecer el clima escolar, el cual es propósito principal a estudiar y analizar en este proceso investigativo.

Rendimiento Académico

Rodríguez (1992) citado por Escobedo (2015, p. 15), afirma que el rendimiento académico se puede expresar a través de una nota académica que obtiene el estudiante como resultado de una evaluación la cual mide el proceso de enseñanza aprendizaje en el que participa. Así mismo, el rendimiento académico se define según Figueroa (2004, p.13) citado por García (2013, p.34) : “el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” (p.13). Esto quiere decir que la evaluación aplicada a los estudiantes sobre el conocimiento, habilidades y destrezas que tienen sobre un campo específico se traducirán, mediante un proceso de cuantificación, a una calificación numérica. Existen diferentes escalas para asignar dicha calificación, siendo las más usuales la de 0 a 10 y la de 0 a 100.

Por otra parte, Cuevas (2002) citado por Florian y Sosa (2017, p.6) afirma que el rendimiento académico es el nivel de aprovechamiento del alumno a través de los estándares educativos instituidos en una sociedad e implica desde el mínimo hasta el máximo aprovechamiento. Cabe resaltar que en el rendimiento académico influyen varios factores, no solamente la parte cuantitativa, sino que también tiene en cuenta la parte social, el desempeño en aula, el ambiente educativo y el familiar, los cuáles inciden de manera positiva o negativa en el desempeño educativo de cada uno de los educandos.

Partiendo del punto de vista de Carlos Figueroa (2004, p.25) citado por Guzmán, Tingo y Urbano (2017), que define el rendimiento académico como “el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza-aprendizaje, que se manifiesta mediante

el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación”. De esta afirmación se puede sustentar, que el rendimiento académico, no sólo son las calificaciones que el estudiante obtiene mediante pruebas u otras actividades, sino que también influye su desarrollo y madurez biológica y psicológica. Este mismo autor, clasifica en Rendimiento Académico en dos tipos. (p. 20-21)

Rendimiento individual

Es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, aptitudes, aspiraciones etc; lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores, este a su vez se divide en rendimiento general y específico.

- **Rendimiento General:** es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro educativo, en el aprendizaje de las líneas de acción educativa y hábitos culturales y en la conducta del alumno.
- **Rendimiento Específico:** es el que se da en la resolución de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se le presentan en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno , se considera su conducta parceladamente: sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.
- **Rendimiento social:** La institución educativa al influir sobre un individuo, no se limita a este sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla. Se considera factores de influencias sociales: el campo geográfico de la sociedad donde se sitúa el estudiante, el campo demográfico constituido por el número de personas a las que se extiende la acción educativa individual.

Bricklin (2007) citado por Escobedo (2015, p.15), afirma que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una asignatura cursada. En otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo.

Por otro lado, Diversos autores coinciden al sostener que el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje suscitado por la actividad didáctica del profesor y producido en el alumno. Para Martínez-Otero (2007) citado por Lamas (2015, p.315), desde un enfoque humanista, el rendimiento académico es “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares” (p. 34). Hace tres quinquenios, Pizarro (1985) citado por Lamas (2015, p.315) refería el rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Según De Spinola (1990, citado por caballero Vélez y Roa (2005, p.75), sostiene que el rendimiento académico es considerado como el cumplimiento de las metas, logros u objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursan.

Características del rendimiento académico:

Según García y Palacios (1991) citado por Reyes (2003, p. 38-39) el rendimiento académico se caracteriza del siguiente modo:

- a) el rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno.
- b) en su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento
- c) el rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración.
- d) el rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo
- e) el rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente.

Factores que intervienen en el rendimiento académico:

De acuerdo, con Bricklin (2007) citado por Escobedo (2015, p. 16-17), existen cuatro áreas extensas que el psicólogo debe investigar al tratar de determinar la razón por la que el educando tiene un rendimiento académico deficiente; éstas son:

- Factores psicológicos: Son la causa del mayor número de casos de rendimiento insuficiente. Para mejorar el rendimiento académico del educando, los aspectos que deben trabajarse dentro de un programa de intervención psicopedagógica, son los siguientes: Confianza en sí mismo, Hábitos de estudio, Control y manejo de la frustración, Capacidad de aprovechamiento, Expectativas de logro.
- Factores fisiológicos: son la causa de un número muy reducido de casos de rendimiento insuficiente; a pesar de ello, la evaluación deberá cubrir las áreas: o Vista, oído, sistema glandular, estado general de salud.

- Factores sociológicos: es importante analizar el tipo de vecindario y medio ambiente que rodea al educando, la importancia que se da a la educación en el hogar, el grado de escolaridad de los padres y el nivel socioeconómico. Cuando el educando proviene de un estrato socioeconómico bajo, es más propenso a tener un rendimiento bajo, debido a la baja calidad alimentaria, analfabetismo de los padres, trabajo infantil y poca o nula estimulación psicosocial.
- Factores pedagógicos: se enfoca en las malas metodologías que emplean los educadores en el proceso de aprendizaje enseñanza. Dentro de las cuales destacan: La pedagogía basada fundamentalmente en la memoria mecánica y muy poco en el aprendizaje significativo; recurrir demasiado a las calificaciones bajas, como arma para que los alumnos trabajen; malas metodologías en el aprendizaje de la lecto-escritura que generan dislexias aprendidas y fracaso escolar.

Según, Castillo (2004) citado por Blanco, Córdova y Guerrero (2015, p.28) Los métodos utilizados no responden muchas veces a los dinamismos reales de la vida de los jóvenes. La educación sigue siendo considerada por muchos como un proceso de acumulación de conocimientos, por lo que se descuidan otros aspectos importantes de la formación integral como la educación de los sentimientos, el desarrollo de la sensibilidad, asimismo, El sistema educativo se mantiene todavía alejado de la realidad y no prepara para la vida y los compromisos en la sociedad. Al concluir sus estudios, muchos se sienten frustrados pues descubren que no les servirán para conseguir un trabajo ni para asegurar su futuro. de igual importancia, La crisis económica ha hecho que los estudiantes cada vez más se vayan vinculando al mundo del trabajo, para aportar económicamente a sus familias o

para mantenerse en los estudios. El tiempo limitado para dedicarse al estudio lleva a un menor rendimiento académico y a una menor formación.

El rendimiento escolar del estudiante depende del más fundamental de todos los conocimientos: aprender a aprender. Los objetivos para reeducar como clave fundamental son los siguientes:

1. Confianza. La sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. La sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda y que los adultos pueden ayudarle en esa tarea.
2. Curiosidad. La sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero.
3. Intencionalidad. El deseo y la capacidad de lograr algo y de actuar en consecuencia. Esta habilidad está ligada a la sensación y a la capacidad de sentirse competente, de ser eficaz.
4. Autocontrol. La capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad; sensación de control interno.
5. Relación. La capacidad de relacionarse con los demás, una capacidad que se basa en el hecho de comprenderlos y de ser comprendidos por ellos.
6. Capacidad de comunicar. El deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Esta capacidad exige la confianza en los demás (incluyendo a los adultos) y el placer de relacionarse con ellos.
7. Cooperación. La capacidad de armonizar las propias necesidades con las de los demás en las actividades grupales". Goleman, (1996) citado por Edel, (2003, p. 7-8)

En base a lo anterior, Se puede decir que la escuela debe potenciar más esta habilidad, porque esta es la que regula nuestros impulsos y debe ser aprendida desde la primera infancia, si queremos formar jóvenes que tenga la capacidad de autogobernarse.

Según la perspectiva de Goleman (1995) citado por Edel (2003, p.8), se debe considerar la dimensión motivacional del rendimiento académico a través del autocontrol del alumno y destacar su importancia en los procesos de enseñanza aprendizaje, no es suficiente para impactar de manera significativa en el desempeño escolar, también debe considerarse el desarrollo de las habilidades sociales para el logro del éxito académico.

Evaluación del rendimiento académico:

El proceso educativo debe ser evaluado para valorar el progreso de los alumnos, la motivación, dificultades, y eficacia en los procedimientos de enseñanza. Ramos (2009, p.30). Por otra parte Lahoz (2002) citado por ramos (2009) afirma que el propósito de la evaluación debe informar sobre si el alumno aprendió y como lo hizo. Asimismo, el rendimiento académico se puede evaluar de dos formas: cualitativa y cuantitativa en muchos centros educativos no solo importa la primera categoría que se expresa en calificaciones escolares. Las calificaciones son las notas con la que se valora o se mide el rendimiento en los alumnos. Medir o evaluar es un trabajo complejo que lo exige al docente objetividad y precisión.

En este sentido, estos teóricos del rendimiento académico ofrecen diferentes puntos de vista en esta segunda variable que permiten dar soporte a este investigación que tiene como fin saber si existe o no relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico y es que como se logra a comprender el rendimiento académico no depende solo de aprobar

asignaturas, sino que también se evalúan diferentes factores que intervienen en ese proceso educativo y que permitirá un desarrollo integral que le servirá para toda la vida al estudiante.

2.3 Marco Conceptual

Por consiguiente, se presentan las definiciones de los conceptos que se asocian a las variables de investigación:

Emoción

Bisquerra (2009, [2000] p. 20), afirma que una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno.

Así mismo, Denzin (2009 [1984]: 66) citado por Bericat (2012, p.1), define la emoción como “una experiencia corporal viva, veraz, situada y transitoria que impregna el flujo de conciencia de una persona, que es percibida en el interior de y recorriendo el cuerpo, y que, durante el trascurso de su vivencia, sume a la persona y a sus acompañantes en una realidad nueva y transformada – la realidad de un mundo constituido por la experiencia emocional”.

Inteligencia emocional

Goleman (1995) citado por Garcia y Gimenez (2010), define la inteligencia emocional como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones”. Entonces se puede inferir que la inteligencia emocional se encarga de identificar y regular las emociones. Es también

considerada, una habilidad que permite a las personas reconocer lo que piensan y está sintiendo una persona en una determinada situación.

En este mismo sentido, La inteligencia emocional es una capacidad que se valora en las empresas en la actualidad. De hecho, numerosos estudios han mostrado que una de las competencias fundamentales en la consecución del éxito profesional es la inteligencia emocional.

De este modo, Para Goleman (1999) citado por Araujo y Guerra (2007), la Inteligencia Emocional está fundamentada en cinco (5) aptitudes básicas, divididas en personales y sociales, entendiendo por aptitud una característica de la personalidad o conjunto de hábitos que llevan a un desempeño superior o más efectivo. Estas cinco aptitudes son: Auto-conocimiento, Autorregulación, Motivación, Empatía, Habilidades Sociales. Divididas las tres primeras en aptitudes personales y las dos últimas en aptitudes sociales. Entendiéndose por aptitudes personales aquellas que determinan el dominio de uno mismo y por aptitudes sociales las que determinan el manejo de las relaciones con otras personas y con la sociedad en general.

Con la finalidad de profundizar en el concepto de Inteligencia Emocional, se describen las Aptitudes Personales:

- **Auto-conocimiento:** saber qué se siente en cada momento y utilizar esas preferencias para orientar la toma de decisiones. Dentro del auto-conocimiento se encuentran tres (3) subaptitudes: conciencia emocional, auto-evaluación precisa y confianza en uno mismo.
- **Autorregulación:** manejar las emociones de modo que faciliten las tareas entre manos, en vez de estorbarla. Dentro de la autorregulación existen cinco (5) subaptitudes: autocontrol, confiabilidad, escrupulosidad, adaptabilidad e innovación.

- **Motivación:** utilizar las preferencias más profundas para orientarse y avanzar hacia los objetivos. Dentro de la motivación existen cuatro (4) subaptitudes: afán de triunfo, compromiso, iniciativa y optimismo. De igual manera, las Aptitudes Sociales las cuales determinan el modo de relacionarse con los demás y se dividen en aptitudes generales y subaptitudes:
- **Empatía:** percibir lo que sienten los demás, ser capaces de ver las cosas desde su perspectiva. Goleman (1996), plantea cinco (5) subaptitudes: comprender a los demás, ayudar a los demás a desarrollarse, orientación hacia el servicio, aprovechar la diversidad y conciencia política.
- **Habilidades Sociales:** manejar bien las emociones en una relación e interpretar adecuadamente las situaciones y las redes sociales. Dentro de las habilidades sociales existen ocho (8) subaptitudes: influencia, comunicación, manejo de conflictos, liderazgo, catalizador de cambio, establecer vínculos, colaboración y cooperación, habilidades de equipo.

En este mismo sentido, Mayer, Salovey y Caruso (1997, 2007) citado por Castaño y Tocoche (2018, p.37), afirma que la inteligencia emocional se estructura de ramas interrelacionadas:

- **Percepción emocional:** es la capacidad para percibir, identificar, valorar y expresar las emociones de sí mismo y de los demás, a través del lenguaje, conducta, música, etc. Incluye la capacidad para expresar las emociones adecuadamente. También la capacidad de discriminar entre expresiones precisas e imprecisas, honestas o deshonestas.

- **Facilitación emocional:** las emociones priorizan el pensamiento y dirigen la atención a la información más importante, es decir; las emociones que se siente en el momento entran al sistema cognitivo como señales que influencia el pensamiento.
- **Compresión emocional:** es la capacidad de etiquetar emociones, reconocer las relaciones entre las palabras y las emociones. Es decir; comprender y razonar sobre las emociones e interpretarlas.
- **Regulación emocional:** es la habilidad para regular las emociones de manera reflexiva y así promover el crecimiento emocional e intelectual. En otras palabras, es la capacidad de mitigar las emociones negativas y potenciar las positivas, sin reprimir o exagerar la información que trasmite.

Así mismo, Desde el punto de vista de Bisquerra y Pérez (2007 p9-11), plantean las competencias de la inteligencia emocional, considerándolas como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. La finalidad de estas competencias se orienta a aportar valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social que se pueden expresar de la siguiente manera:

- **Conciencia emocional:** es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás. También se puede captar el clima emocional en un contexto determinado.
- **Regulación emocional:** es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada, es decir; la persona debe tomar conciencia de la relación entre

emoción, cognición y comportamiento así mismo debe autogenerarse emociones positivas.

- **Autonomía emocional:** la autonomía posee una definición un poco amplia, la cual incluye varias características relacionado con la autogestión personal entre las que se encuentra la autoestima, actitud positiva, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, etc.
- **Competencia social:** es la habilidad para mantener buenas relaciones con los demás, esto implica que una persona debe dominar las habilidades sociales básicas, tener una comunicación efectiva, etc.
- **Competencias para la vida y el bienestar:** es la capacidad que tiene una persona para adquirir comportamiento apropiado y responsable para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida.

Inteligencia intrapersonal

Gardner (2000) citado por Goena (2015) consiste en tener un cierto nivel de autoconocimiento, conocer las debilidades y fortalezas de uno mismo, así como los sentimientos, pensamientos y reacciones.

Inteligencia interpersonal

Gardner (2000) citado por Goena (2015) es capacidad de entender los sentimientos, motivaciones, percepciones, miedos, preocupaciones y reacciones de los demás, así como la habilidad de poder crear un sentimiento de grupo y equipo y cooperar con ellos.

Rendimiento académico

Jiménez (2000) citado por Chong (2017, p.92), define el rendimiento académico como un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”, encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo. La simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los estudiantes no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

Así mismo, Según Figueroa (2004, p.25) citado por Guzmán, Tingo y Urbano (2017), menciona que los tipos de rendimiento académico son individual y social:

- **Rendimiento individual:** que es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, aptitudes, aspiraciones etc; lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores, este a su vez se divide en rendimiento general y específico.
- **Rendimiento General:** es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro educativo, en el aprendizaje de las líneas de acción educativa y hábitos culturales y en la conducta del alumno.
- **Rendimiento Específico:** es el que se da en la resolución de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se le presentan en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno, se considera su conducta parceladamente: sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.
- **Rendimiento social:** La institución educativa al influir sobre un individuo, no se limita a este, sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se

desarrolla. Se considera factores de influencias sociales: el campo geográfico de la sociedad donde se sitúa el estudiante, el campo demográfico constituido por el número de personas a las que se extiende la acción educativa individual.

Factores que intervienen en el rendimiento académico

De acuerdo, con Bricklin (2007) citado por Escobedo (2015, p. 16-17), existen cuatro áreas extensas que el psicólogo debe investigar al tratar de determinar la razón por la que el educando tiene un rendimiento académico deficiente; éstas son:

- **Factores psicológicos:** Son la causa del mayor número de casos de rendimiento insuficiente. Para mejorar el rendimiento académico del educando, los aspectos que deben trabajarse dentro de un programa de intervención psicopedagógica, son los siguientes: Confianza en sí mismo, Hábitos de estudio, Control y manejo de la frustración, Capacidad de aprovechamiento y Expectativas de logro.
- **Factores fisiológicos:** son la causa de un número muy reducido de casos de rendimiento insuficiente; a pesar de ello, la evaluación deberá cubrir las áreas: o Vista, oído, sistema glandular, estado general de salud.
- **Factores sociológicos:** es importante analizar el tipo de vecindario y medio ambiente que rodea al educando, la importancia que se da a la educación en el hogar, el grado de escolaridad de los padres y el nivel socioeconómico. Cuando el educando proviene de un estrato socioeconómico bajo, es más propenso a tener un rendimiento bajo, debido a la baja calidad alimentaria, analfabetismo de los padres, trabajo infantil y poca o nula estimulación psicosocial.
- **Factores pedagógicos:** se enfoca en las malas metodologías que emplean los educadores en el proceso de aprendizaje enseñanza. Dentro de las cuales destacan:

La pedagogía basada fundamentalmente en la memoria mecánica y muy poco en el aprendizaje significativo; recurrir demasiado a las calificaciones bajas, como arma para que los alumnos trabajen; malas metodologías en el aprendizaje de la lecto-escritura que generan dislexias aprendidas y fracaso escolar.

La motivación

La motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Es el proceso que involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a las habilidades del pensamiento y conductas e instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, auto concepto, etc.” (Alcalay y Antonijevic, 1987: 29-32) citado por Benavente(2015, p.25). Ambas variables actúan en interacción a fin de complementarse y hacer eficiente la motivación, proceso que va de la mano de otro, esencial dentro del ámbito escolar: el aprendizaje.

Lo que significa que para aprender tiene que haber emoción, este descubrimiento lo hizo la neuro diconclusión, para de un equipo de investigadores del Massachusetts en Boston 2010, al estudiar la actividad eléctrica del cerebro por 24 horas durante una semana completa, este experimento permitió comprobar que el modelo pedagógico centrado en el estudiante como receptor pasivo no lograba motivar al estudiante ni concentrar toda su atención en una tarea, por lo tanto, los investigadores llegaron a la siguiente conclusión, para aprender el cerebro necesita está emocionado.

Autocontrol

Almaguer (1998) citado por Navarro(2003), refiere que consiste en, si el éxito o fracaso se atribuye a factores internos, el éxito provoca orgullo, aumento de la autoestima y expectativas optimistas sobre el futuro. Si las causas del éxito o fracaso son vistas como externas, la persona se sentirá `afortunada´ por su buena suerte cuando tenga éxito y amargada por su destino cruel cuando fracase. En este último caso, el individuo no asume el control o la participación en los resultados de su tarea y cree que es la suerte la que determina lo que sucede (Woolfolk, 1995) citado por Navarro (2003).

Contenido Curricular

Según el Ministerio de Educación en la (ley 115, 1994, art.76) es un conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional.

La motivación

Según Egea, R (2018, p.4) también está íntimamente ligada a las emociones, hasta el punto de que estas últimas se han estudiado durante mucho tiempo como provocadoras de conductas, es decir, desde su perspectiva motivacional, lo que ha generado que en los últimos años se hable más frecuentemente de procesos afectivomotivacionales, sobre todo en determinados ámbitos como el educativo.

Interés

Egea, R (2018, p.6) establece que se puede considerar como una emoción, como un estado motivacional o incluso como una emoción con características motivacionales, que explica procesos como la exploración, la resolución de problemas, la creatividad o la adquisición de destrezas.

La desmotivación

Implica una falta de intención de actuar y del sentido de causación personal, que pueden llevar a la desilusión por las actividades académicas e incluso a abandonar los estudios. Egea, R (2018, p.8)

Capítulo 3 Metodología**3.1 Enfoque epistemológico**

Los enfoques epistemológicos propuestos por Padrón (1994-1998) citado por Pasek y Matos (2006, p.109-110), quien al estudiar el trascender de la historia de la investigación y los procesos seguidos hasta obtener resultados, pudo determinar, que cada investigación, responde a un enfoque epistemológico, los cuales son: el empírico inductivo, racionalista-deductivo y por último el introspectivo- vivencial o interpretativo.

Así mismo esta investigación tiene un enfoque de carácter racionalista-deductivo, por lo que se va a partir de lo general a lo particular, es decir, se hacen afirmaciones generales hasta llegar a afirmaciones específicas. En base a lo anterior, la dirección de la presente investigación parte de la inteligencia emocional que es lo general hasta los particulares que tiene que ver con el rendimiento académico.

3.2 Enfoque de la investigación:

La presente investigación está enmarcada en un enfoque complementario, ya que en este estudio se implementaran instrumentos tanto de orden cuantitativo como cualitativo, a través de encuestas, test, guías de observación, debido a que se pretende analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico Hernández, Fernández y Baptista (2003) citado por Pereira(2011, p.17) señalan que los diseños mixtos: representan el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o, al menos, en la mayoría de sus etapas (...) agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de los enfoques. (p. 21).

Por consiguiente, el estudio tiene un enfoque investigativo mixto, según Sánchez (2013), citado por Guelmes y Nieto (2015, p.24), menciona que una investigación mixta representa el complemento natural de la investigación tradicional cualitativa y cuantitativa y que sus métodos ofrecen una gran promesa para la práctica de la investigación. La define formalmente como la búsqueda donde el investigador mezcla o combina métodos cuantitativos y cualitativos y señala como su característica clave el pluralismo metodológico o eclecticismo, lo que, según su opinión, resulta en una investigación superior por cuanto utiliza las fortalezas de la investigación cuantitativa y las de la investigación cualitativa combinándolas y minimizando sus debilidades.

Así mismo, teniendo en cuenta los objetivos trazados para esta investigación todo apunta a que es de tipo mixta, la investigación con metodologías mixtas utiliza la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos en los métodos que forman parte del estudio. Estos estudios poseen procedimientos de recolección de datos cuantitativos y cualitativos (por ejemplo, una

entrevista y un test score) o métodos mixtos de investigación (por ejemplo, una etnografía y un experimento).

Si bien la investigación con metodologías mixtas se apoya en la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos, con frecuencia se llevan a cabo de forma paralela sin que haya una combinación importante, así como las preguntas que plantean y las inferencias que realizan son muchas veces cualitativas o cuantitativas en su naturaleza sin llegar a combinarse entre sí (Teddlie y Tashakkori, 2003) citado por Pole(2009, p.39).

3.3 Método de Investigación

El diseño de esta investigación es no experimental, Hernández et al (1997, p. 245) define que La investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, es investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. En un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. En la investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser manipuladas, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, no puede influir sobre ellas porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

Esta investigación según el tiempo es transversal como lo afirma Hernández, Fernández y baptista (1997, p.247) en un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. En la investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser

manipuladas, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, no puede influir sobre ellas porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

En cuanto a nivel de profundidad es de tipo descriptivo según Hernández, Fernández y baptista (1997, P.71) el propósito del investigador es describir situaciones y eventos. Esto es, decir cómo es y se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, -comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis Dankhe (1986) citado por Hernández et al (1997).

a partir de lo anterior Hernández et al (1997) lo define como Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir. Esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así -y valga la redundancia- describir lo que se investiga.

3.4 Escenario y actores

Población:

Según Arias (2006, p83) la población, o en términos más precisos población objetivo, es un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación. Ésta queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio, una investigación puede tener como propósito el estudio de un conjunto numeroso de objetos, individuos, e incluso documentos.

En este sentido, esta investigación está constituida con una población de 40 niños del grado quinto de primaria de la Institución Educativa Distrital Antonio José de Sucre en la ciudad de Barranquilla, niños y niñas cuyas edades oscilan entre los 9 y 12 años.

Muestra:

El tipo de muestra de la presente investigación es no probabilística según Arias (2006, p.85) una muestra no probabilística es un procedimiento de selección en el que se desconoce la probabilidad que tienen los elementos de la población para integrar la muestra, así mismo esta investigación será muestreo no probalístico por conveniencia según Tamayo (2001, p.4) Es aquel con el cual se seleccionan las unidades muestrales de acuerdo a la conveniencia o accesibilidad del investigador.

Este muestreo se puede utilizar en los casos en que se desea obtener información de la población, de manera rápida y económica. Las muestras por conveniencia se pueden utilizar en las etapas exploratorias de la investigación como base para generar hipótesis y para estudios concluyentes en los cuales el investigador desea aceptar el riesgo de que los resultados del estudio tengan grandes inexactitudes.

3.4.1 Instrumentos y técnicas de recolección:

De acuerdo con Arias (2006, p. 68). Define el instrumento de recolección de datos como cualquier recurso, disponible o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información.

Primeramente se buscara conocer el rendimiento académico de los estudiantes a nivel institucional por medio de los informes académicos y a través de una guía de observación, así mismo, esta investigación empleara como instrumento el test TMMS-24, diseñado por Salovey, Mayer (1995), está basada en el Trait-Meta Mood Scale (TMMS) la escala original es una escala rasgo que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales que consta de 24 ítems, que permitirá medir la inteligencia emocional de los estudiantes.

Para la realización de la investigación se aplicara la prueba del test TMMS-24 (Escala Rasgo de Metaconocimiento Emocional), para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional para los alumnos del nivel de básicos. La prueba está levemente basada en el modelo original de Salovey y Mayer, puede considerarse la primera medida de la Inteligencia Emocional, en general, y de la Inteligencia Emocional Rasgo, en particular. Según Taramuel y Zapata (2017). Está combinado por 24 ítems, los cuales se responden sobre una escala Likert de 5 puntos. El TMMS aporta puntuaciones sobre tres factores, denominados:

- Atención a las emociones: La atención emocional se refiere a la conciencia que tenemos de nuestras emociones, la capacidad para reconocer nuestros sentimientos y saber lo que significan.
- Claridad emocional: Se refiere a la facultad para conocer y comprender las emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándolas en nuestro pensamiento.
- Reparación emocional: Se refiere a la capacidad de regular y controlar las emociones positivas y negativas. Si bien puntuaciones altas en claridad y reparación son adecuadas, no ocurre lo mismo con la atención emocional, que puede llevar a la hipervigilancia de las emociones y sensaciones, en consecuencia puede producirse hipocondrías (miedo y preocupación en exceso a que se genera alguna enfermedad).

Contrariamente a la asunción de muchos usuarios de este cuestionario, el TMMS no fue diseñado para aportar una puntuación global, lo cual debería ser tenido en cuenta a la hora de analizar datos e interpretar resultados derivados de su aplicación.

Otro punto para tener presente es que el TMMS no fue diseñado para representar todo el dominio muestral de la Inteligencia Emocional Rasgo en su conjunto, con lo cual omite muchas dimensiones centrales del constructo.

Tabla 1

test trait meta-mood scale (TMMS-24)

Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)	
1.	Presto mucha atención a los sentimientos.
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.
8.	Presto mucha atención a como me siento.
9.	Tengo claro mis sentimientos.
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.
11.	Casi siempre se cómo me siento
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.
21.	Si doy demasiada vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.
22.	Me preocupo por tener buen estado de ánimo.

23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.
-

Nota. Recuperado de <http://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>

Ficha de registro de datos

Según Robledo (2013), las fichas de registro de datos son las que permiten el registro en identificación de las fuentes de información, así como el acopio de datos o evidencia. (p.63)

En la investigación en curso se utilizó como instrumento los informe académico, de los niños de los últimos dos periodos con la finalidad de identificar su rendimiento académico y así poder cumplir el primer objetivo; Identificar el rendimiento académico de los estudiantes de 4° de básica primaria.

Tabla 2

promedio de notas

Participante	Mat.	L.Cast	H.Pens	Ing	C.Nat	C.Soc	P.Vida	Art	E.Fis	Inf	Con	Prom.
PART 1	7,5	9	9,2	8	7,9	9,5	10	10	10	10	9,5	9,1
PART 2	0	7,3	4	0	4,2	7,8	6,3	9,5	9	0	8,5	5,1
PART 3	7,5	8,2	7,4	9	7,3	9	8,2	9,8	9,8	7	9	8,4
PART 4	6	8,8	6	0	6,9	0	7,6	9	9,5	6	8,5	6,2

PART 5	7,5	6	6	0	5	0	6,1	7	7	0	8,5	4,8
PART 6	6	0	4	0	5,1	0	7,6	7,2	7,2	0	8	4,1
PART 7	3	7,6	7,8	6,7	6,9	6	7,2	9,6	10	7,5	8,7	7,4
PART 8	9	9	8	8	8,5	9	9,8	10	10	9	9,6	9,1
PART 9	9	8,2	8,6	9	8,2	8,7	10	10	10	6	9,3	8,8
PART 10	8	6,5	9,5	8	8,2	9	7	10	9,8	9	8,5	8,5
PART 11	7,5	6	7	8	8	7,6	7	7,2	7,5	0	8	6,7
PART 12	8	6,9	8,2	8	8,1	8	8,1	10	10	7,3	8,5	8,3
PART 13	8	8,9	7,8	8	9,3	9	7,6	10	10	8	9	8,7
PART 14	8	9,6	6,9	8,5	6,6	8	6,4	9,6	9,7	7	8,5	8,1
PART 15	2	0	4	0	4,1	0	6,1	6,5	6,8	6	7,5	3,9
PART 16	8	6,6	8,7	9,1	7,3	7,5	7	10	10	9,7	9,5	8,5
PART 17	0	0	6	0	6	0	7,6	6,5	6,8	3	9	4,1
PART 18	7	6	4,2	6,5	4,3	0	6,3	10	10	0	8	5,7
PART 19	0	0	6	0	6	0	6,4	6,5	7,2	6	8	4,2
PART 20	8	8,6	6	8,5	6,7	8	6,4	9,3	10	6	9,3	7,9
PART 21	0	0	6,1	0	6	0	8,6	10	9,5	3	8,5	4,7
PART 22	8	7,2	9,4	8	7,7	8	10	10	9,8	7	9	8,6
PART 23	7,5	8,4	7,7	8	8,6	9,2	9,6	10	9,6	10	8	8,8
PART 24	9	9,9	8,8	9,3	9,6	9,5	8,6	10	10	6,3	10	9,2
PART 25	7	0	4,2	0	4,5	0	6	6,8	6,5	0	7,8	3,9

PART 26	6	0	4,2	0	4,2	0	6,1	7	6,8	0	8,5	3,9
PART 27	6	0	4,2	0	4,8	0	7,6	0	0	0	7,5	2,7
PART 28	7,5	8,3	6	0	7,1	8	6,6	9	9	0	8,6	6,4
PART 29	7,5	8,3	6,1	8,5	8,5	7,5	9,3	9,8	9,8	9,7	9,2	8,6
PART 30	8	9,8	8	9,2	7,7	9,3	9,3	10	9,8	6	8,5	8,7
PART 31	7,5	9,9	6,4	8	8,5	9,5	8,2	10	10	7,7	9	8,6

Nota. Elaborado a partir de la base de datos proporcionada por el colegio Antonio José de sucre

Técnicas de recolección

Rodríguez (2008) citado por López, Valdez y Figueroa (s.f. p.14), las técnicas, son los medios empleados para recolectar información, por tal razón esta investigación ha utilizado el análisis documental la cual consiste en recolectar datos de fuentes secundarias, como por ejemplo; libros boletines, revista, etc.

Según Hernández, Fernández y Baptista (s.f. p.198) Recolectar los datos implica elaborar un plan detallado de procedimientos que nos conduzcan a reunir datos con un propósito específico. Este plan incluye determinar:

- a) ¿Cuáles son las fuentes de donde se obtendrán los datos? Es decir, los datos van a ser proporcionados por personas, se producirán de observaciones o se encuentran en documentos, archivos, bases de datos, etcétera.
- b) ¿En dónde se localizan tales fuentes? Regularmente en la muestra seleccionada, pero es indispensable definir con precisión.

c) ¿A través de qué medio o método vamos a recolectar los datos? Esta fase implica elegir uno o varios medios y definir los procedimientos que utilizaremos en la recolección de los datos. El método o métodos deben ser confiables, válidos y objetivos.

d) Una vez recolectados, ¿de qué forma vamos a prepararlos para que puedan analizarse y respondamos al planteamiento del problema?

Asimismo, la investigación en curso implementó un cuestionario. El cuestionario es un sistema de preguntas ordenadas con coherencia, con sentido lógico y psicológico, expresado con lenguaje sencillo y claro. Permite la recolección de datos a partir de las fuentes primarias. García (2002, p.7)

Capítulo 4 Resultados

Para la recopilación de información se aplica el instrumento Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) y se realiza la revisión documental de los informes académicos del primer periodo con la finalidad de identificar el rendimiento académico de los estudiantes, atendiendo a darle cumplimiento a el objetivo de la investigación, el cual buscaba analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de 5° de la Institución Educativa Antonio José De Sucre.

Con el fin de dar cumplimiento al objetivo específico orientado a determinar el nivel de inteligencia emocional que tiene los estudiantes de 5° de básica de primaria, se aplica el instrumento TMMS-24 el cual es un test del grupo de investigación de Salovey y Mayer. El TMMS-24 contiene tres dimensiones claves de la Inteligencia Emocional (Atención

emocional, Claridad de sentimientos y Reparación emocional) y cada una se evalúa con 8 ítems. Las tres dimensiones se definen de la siguiente manera:

- **Atención emocional:** Soy capaz de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada. Es decir; La atención emocional es la habilidad para captar e identificar las emociones propias y ajenas. En el caso de las emociones propias, la atención emocional se relaciona con una mayor consciencia emocional (Lane, Quinlan, Schwartz, Walker y Zeitlin, 1990), una menor alexitimia (Apfel y Sifneos, 1979) y una menor ambivalencia sobre la expresividad emocional (King, 1998; King y Emmons, 1990). En lo que se refiere a las emociones ajenas, la atención incluye la sensibilidad afectiva (Campbell, Kagan y Krathwohl, 1971), la habilidad para recibir afecto (Buck, 1976) y la sensibilidad no verbal (Rosenthal, Hall, DiMatteo, Rogers y Archer, 1979). Citado por García (2015).
- **Claridad de sentimientos:** Comprendo bien mis estados emocionales, es decir; implica el conocimiento de las emociones, su combinación o progresión, y las transiciones entre unas emociones y otras. Nos permite comprender la información emocional, cómo las emociones se combinan y progresan a través del tiempo y saber apreciar los significados emocionales. En esta habilidad podemos encontrar diferencias entre los sujetos entre los que son más hábiles en la comprensión de emociones y poseen un vocabulario emocional rico.
- **Reparación emocional:** Soy capaz de regular los estados emocionales correctamente, en otras palabras; es la habilidad para modificar los estados emocionales y la evaluación que hacemos de las estrategias para modificarlos. Se trata de una habilidad para estar abierto a los sentimientos, modular los propios y

los de los demás, así como promover la comprensión y el crecimiento personales. Para manejar las propias emociones es preciso ser capaz de observar, distinguir y etiquetar las emociones con precisión, creer que se pueden modificar, poner en marcha las estrategias más eficaces para modificar las emociones negativas y, finalmente, evaluar todo el proceso.

Para corregir y obtener una puntuación en cada uno de los factores, se sumaron los ítems del 1 al 8 para el factor atención emocional, los ítems del 9 al 16 para el factor claridad emocional y del 17 al 24 para el factor reparación de las emociones. Teniendo en cuenta que el test pide dar una valoración de 1 a 5 en cada ítem. (Anexo Test). Luego se ubicó la puntuación del estudiante en cada una de las tablas, cabe resaltar que la veracidad y confianza de los resultados obtenidos depende de la sinceridad de los participantes al momento de responder las preguntas. Se muestran los puntos de corte para hombres y mujeres, pues existen diferencias en las puntuaciones para cada uno de ellos

Tabla 3.

Componente de la atención de la IE del test TMMS-24

	Puntuaciones <i>Hombres</i>	Puntuaciones <i>Mujeres</i>
Atención	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24
	Adecuada atención 22 a 32	Adecuada atención 25 a 35
	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36

Nota. Recuperado de <http://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>

Tabla 4.

Nota.

*Componente de la claridad de la IE del test TMMS-24*Nota. Recuperado de <http://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>**Tabla 5.***Componente de la reparación de la IE del test TMMS-24*

	Puntuaciones Hombres	Puntuaciones Mujeres
Reparación	Debe mejorar su reparación < 23	Debe mejorar su reparación < 23
	Adecuada reparación 24 a 35	Adecuada reparación 24 a 34
	Excelente reparación > 36	Excelente reparación > 35

Nota. Recuperado de <http://emotional.intelligence.uma.es/pdfs/TMMS24%20con%20referencias.pdf>

Este instrumento se aplicó a una población de 31 estudiantes de la institución educativa distrital Antonio José de Sucre, pertenecientes a 5°, quienes respondieron los 24 ítems de la prueba, obteniendo los siguientes resultados en las tres dimensiones claves de la inteligencia emocional. (Atención, Claridad, Reparación).

Para obtener el nivel general de IE se enmarcaron los resultados en tres niveles de desempeño, bajo, medio y alto, los cuales dependen de los resultados en las tres dimensiones.

Tabla 6.*nivel general de la inteligencia emocional*

Participante	Atención	Claridad	Reparación	IE General
PAR T1	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T2	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T3	Adecuado	Excelente	Adecuado	Adecuado
PAR T4	Debe Mejorar	Excelente	Debe Mejorar	Adecuado
PAR T5	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T6	Debe Mejorar	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T7	Adecuado	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T8	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T9	Adecuado	Excelente	Adecuado	Adecuado
PAR T10	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T11	Debe Mejorar	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T12	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Adecuado	Bajo
PAR T13	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T14	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T15	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T16	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T17	Adecuado	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T18	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T19	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T20	Adecuado	Adecuado	Debe Mejorar	Adecuado
PAR T21	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo

PAR T22	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T23	Adecuado	Debe Mejorar	Excelente	Adecuado
PAR T24	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T25	Debe Mejorar	Adecuado	Debe Mejorar	Bajo
PAR T26	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T27	Debe Mejorar	Excelente	Adecuado	Adecuada
PAR T28	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Debe Mejorar	Bajo
PAR T29	Debe Mejorar	Adecuado	Excelente	Adecuado
PAR T30	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado
PAR T31	Adecuado	Adecuado	Adecuado	Adecuado

Nota. Elaborado por autoras

Los resultados de la prueba aplicada arrojan que en el curso de 5° de la institución Educativa Antonio José de Sucre, el 54, 84% de los niños que hacen parte de la muestra, deben mejorar en la dimensión de atención según el test TMMS-24 la atención, es la habilidad de sentir y expresar sus propias emociones de manera correcta. Lo anterior permite afirmar que el 54, 84% de los niños evaluados presenta dificultad para expresar y sentir emociones, lo cual en ocasiones le impide reconocer sus estados de ánimo, así como comunicarlos y percibirlos en otras personas, por su parte el 45, 16% restantes tiene una adecuada atención, lo cual permite afirmar que son niños más conscientes de sus emociones, necesidades afectivas y que se les facilita expresarlas a los demás.

Tabla 7*Datos del componente de atención de IE*

Atención		
Cualidad	Número	Porcentaje %
Excelente	0	0
Adecuada	14	45,16
Debe mejorar	17	54,84
Baja	0	0

Nota. Elaborado por autoras

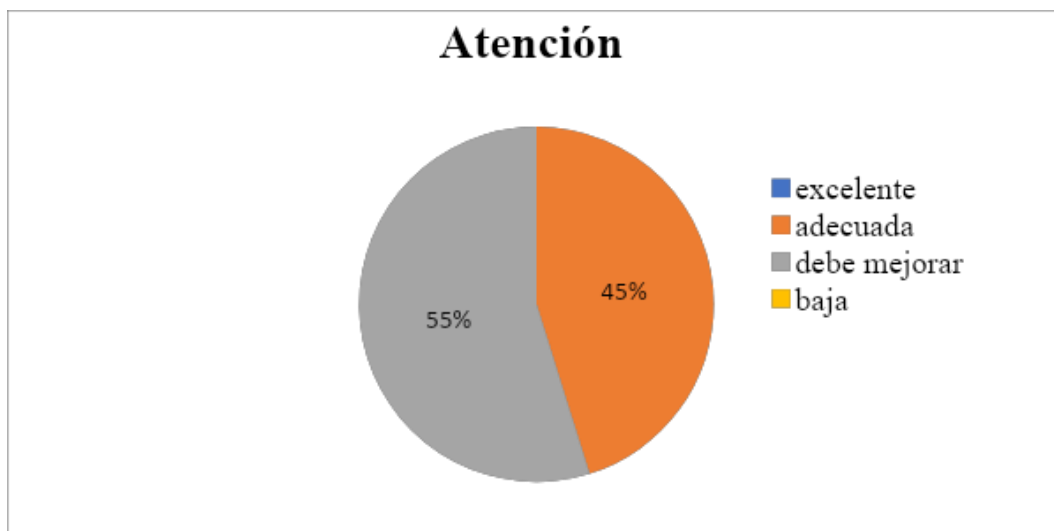


Figura 1: porcentaje del componente de atención de la IE. Fuente: grupo investigadoras

Así mismo, en la dimensión de claridad, la cual es definida como la capacidad de comprender los estados emocionales, se encontró que el 51, 61% de los participantes en la investigación presentan una claridad adecuada, seguido de un 35, 48% que deben mejorar en esta dimensión y un 12, 9% que tiene una excelente claridad en la comprensión de sus estados emocionales. Lo anterior muestra que el 74, 71% de los participantes conoce sus emociones, su combinación o progresión, y las transiciones entre unas emociones y otras. Además, comprende la información emocional, y como estas se combinan y progresan a través del tiempo. Sabe apreciar los significados emocionales.

Tabla 8.*Datos del componente de la claridad en la IE*

Claridad		
Cualidad	Número	Porcentaje %
Excelente	4	12,9
Adecuada	16	51,61
Debe mejorar	11	35,48
Baja	0	0

Nota. Elaborada por autora

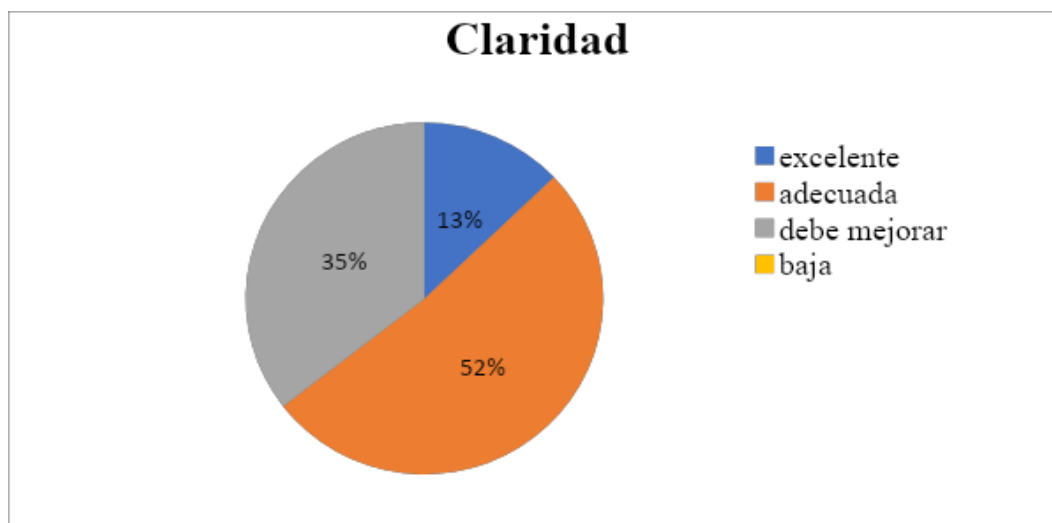


Figura 1. porcentaje del componente de la claridad de la IE. *Fuentes:* grupo investigadoras

Para la dimensión reparación emocional, la cual es definida como la capacidad de regular los estados de ánimo correctamente se encontró que el 48,39% de los participantes debe mejorar en

cuanto a regulación emocional, por lo que no poseen esta habilidad emocional desarrollada, seguido del 45,16 % que posee una adecuada regulación emocional y por último un 6,45% que tiene una excelente regulación emocional.

Lo anterior demuestra que en la muestra seleccionada un 51,61% de los estudiantes es capaz de regular sus estados emocionales correctamente, poseen la habilidad para estar abierto a los sentimientos, modular los propios y los de los demás, así como promover la comprensión y el crecimiento personales.

Tabla 9

Datos del componente de la reparación de la IE

Reparación		
Cualidad	Número	Porcentaje %
Excelente	2	6,45
Adecuada	14	45,16
Debe mejorar	15	48,39
Baja	0	0

Nota. Elaborado por autoras

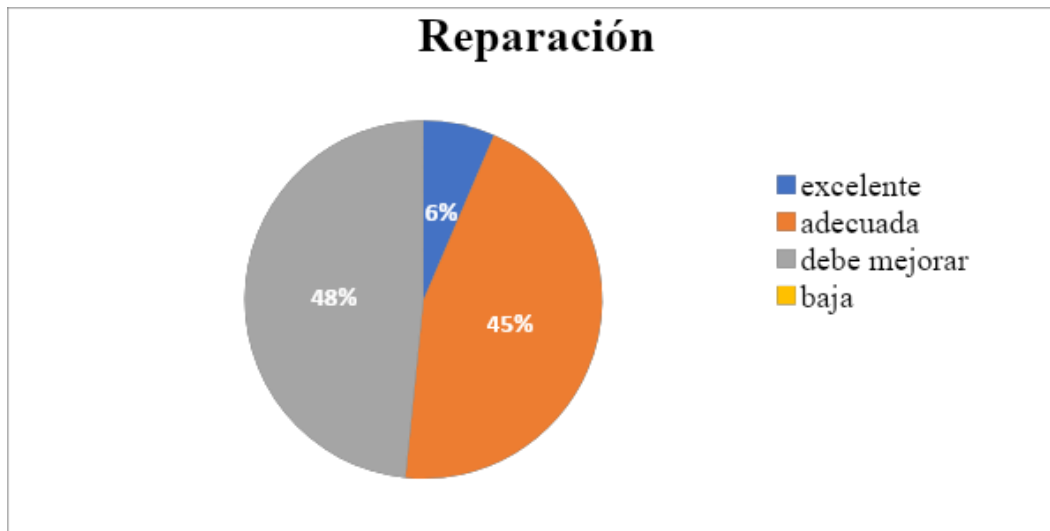


Figura 3. porcentaje del componente de la reparacion. Fuente: grupo investigadores

Para valorar el nivel general de inteligencia emocional se realiza una equivalencia de los resultados obtenidos en las dimensiones atención, claridad y reparación y se asignan los niveles de bajo, medio y alto dependiendo los resultados de las tres dimensiones.

De igual forma, teniendo en cuenta el nivel general de inteligencia emocional se encontró que el 54,84% de los participantes tiene un nivel adecuado para expresar y sentir sus sentimientos, así mismo, según Extremera y Fernández, 2004) mencionan que una adecuada inteligencia emocional también es cuando el individuo comprende adecuadamente sus estados emocionales, y tiene la capacidad de regular sus estados emocionales, es decir, estos niños son capaces de reconocer las propias emociones, tienen un adecuado manejo y control de estas, reconocen emociones en los demás y saben crear relaciones sociales, Mientras que el 45,16% de la población presenta una baja Inteligencia Emocional. Así mismo, Extremera y Fernández (2004), afirman que una baja inteligencia emocional es la dificultad para expresar y sentir sus emociones, también no tiene una comprensión de sus estados emocionales, para finalizar no regulan adecuadamente sus estados emocionales. En

otras palabras, estos niños no reconocen sus emociones, no tienen un buen manejo ni control sobre estas, no son empáticos, presentan falencias en cuanto a habilidades sociales.

Tabla 10 *Nivel de la Inteligencia Emocional*

Nivel IE general		
Cualidad	número	porcentaje %
Baja	14	45,16
Adecuada	17	54,84

Nota. Elaborado por autoras

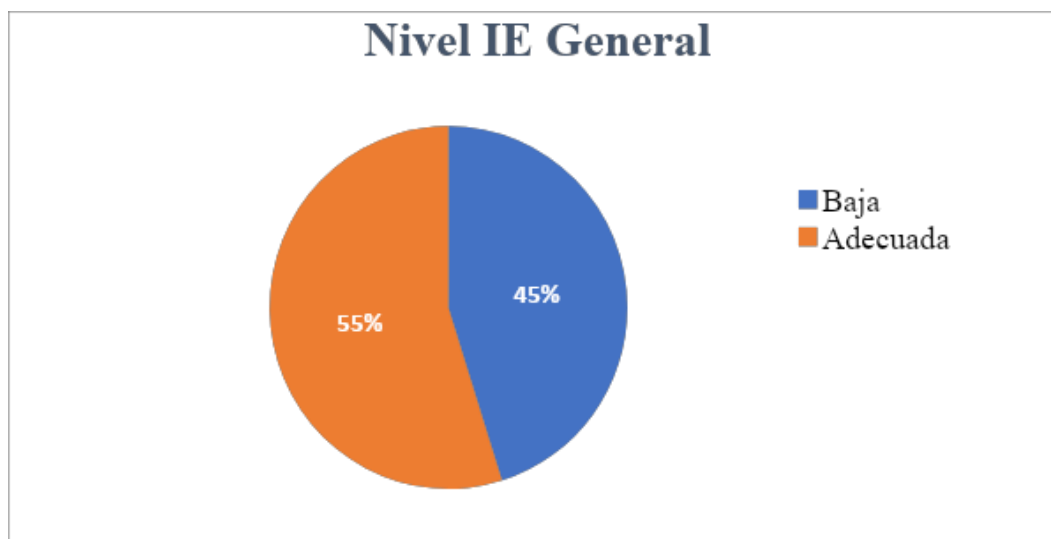


Figura 4 porcentaje general de la Inteligencia Emocional. Fuente: grupo investigadoras

A continuación, se presenta una tabla del I periodo de cada estudiante de la Institución Educativa Distrital Antonio José de sucre, seguido del nivel de desempeño:

Tabla 11*Promedio de los participante*

Participantes	Promedio I Periodo	Nivel de Desempeño
PART 1	91	Alto
PART 2	51	Bajo
PART 3	84	Alto
PART 4	62	Básico
PART 5	48	Bajo
PART 6	41	Bajo
PART 7	74	Básico
PART 8	91	Alto
PART 9	88	Alto
PART 10	85	Alto
PART 11	67	Básico
PART 12	83	Alto
PART 13	87	Alto
PART 14	81	Alto
PART 15	39	Bajo
PART 16	85	Alto
PART 17	41	Bajo
PART 18	57	Bajo
PART 19	42	Bajo
PART 20	79	Básico
PART 21	47	Bajo
PART 22	86	Alto
PART 23	88	Alto
PART 24	42	Bajo
PART 25	39	Bajo
PART 26	39	Bajo

PART 27	27	Bajo
PART 28	64	Básico
PART 29	86	Alto
PART 30	87	Alto
PART 31	86	Alto

Nota. Elaborada a partir de datos proporcionados por el colegio Antonio José de Sucre

Para dar cumplimiento al objetivo orientado a identificar el rendimiento académico de los estudiantes y continuando con la interpretación y análisis de los resultados, se procedió a realizar la revisión documental de las notas del primer periodo académico, las cuales arrojaron los siguientes resultados.

Para realizar el análisis académico de los estudiantes se parte del sistema de evaluación de la institución educativa distrital Antonio José de sucre, la cual estipula cada tipo de desempeño y lo relaciona con el promedio obtenido por los estudiantes de la siguiente manera:

1.0 - 5.9 Desempeño Bajo.

6.0 - 7.9 Desempeño Básico.

8.0 - 9.5 Desempeño Alto.

9.5 - 10.0 Desempeño Superior

En la revisión documental realizada a los informes académicos se evidencia, que en el primer periodo 38, 71% de los niños obtuvieron un bajo rendimiento académico, lo cual teniendo en cuenta su sistema de evaluación institucional, significa que los estudiante no superaron los desempeños necesarios en relación con las áreas obligatorias y fundamentales establecidas en el plan de estudios, no poseen dominio de las competencias en las áreas

planeadas, no alcanzaron el 60% de los logros propuestos en las áreas, presenta dificultades académicas y de comportamiento en contravención con el manual de convivencia, no reconocen ni muestran interés o compromiso por superarlas, no desarrollan el mínimo de actividades curriculares requeridas para la promoción y no manifiesta un sentido de pertenencia institucional, Covadonga (2001) citado por Solarte (2016) el bajo rendimiento se da cuando los estudiantes no adquieren los resultados esperados, según la programación y los tiempos establecidos. Es decir, que siendo un estudiante con las capacidades intelectuales y físicas necesarias para tener un buen rendimiento escolar, no logran alcanzar los desempeños en un tiempo prudente. (p.4)

Por su parte, la investigación arrojó que un 16, 13% obtuvo un rendimiento académico básico, lo cual según el sistema de evaluación institucional, define al estudiante como aquel que desarrolla los desempeños necesarios en relación con las áreas obligatorias y fundamentales establecidas en el plan de estudios, alcanza las competencias mínimas del área planeadas, alcanza como mínimo el 60% de los logros propuestos, con actividades de superación y refuerzo dentro del período académico, manifiesta sentido de pertenencia institucional, no presenta trabajos en la fecha acordada y falta presentación en los mismos, tiene algunas actividades que superó pero no en su totalidad .

Por último, un 45, 16% de los estudiantes se ubican con un desempeño académico alto lo cual define al estudiante como aquel que supera los desempeños necesarios para el área en forma eficaz, domina acertadamente las competencias del área planeadas, alcanza el 80% como mínimo de los logros propuestos, tiene faltas de asistencia justificada, cuando incumple normas del manual de convivencia, reconoce sus actitudes y supera sus dificultades, participa y cumple con la totalidad de actividades programadas dentro del proceso de

desarrollo del área, mantiene un ritmo de trabajo satisfactorio, desarrolla actividades curriculares específicas y tiene sentido de pertenencia por la institución.

Tabla 12:

Porcentaje de promedio de notas

Rango	Unidades	Porcentaje	Promedio notas
Alto	14	45,16	86,29
Básico	5	16,13	69,2
Bajo	12	38,71	42,75

Nota. Elaborada por autoras a partir de la información brindada por el colegio

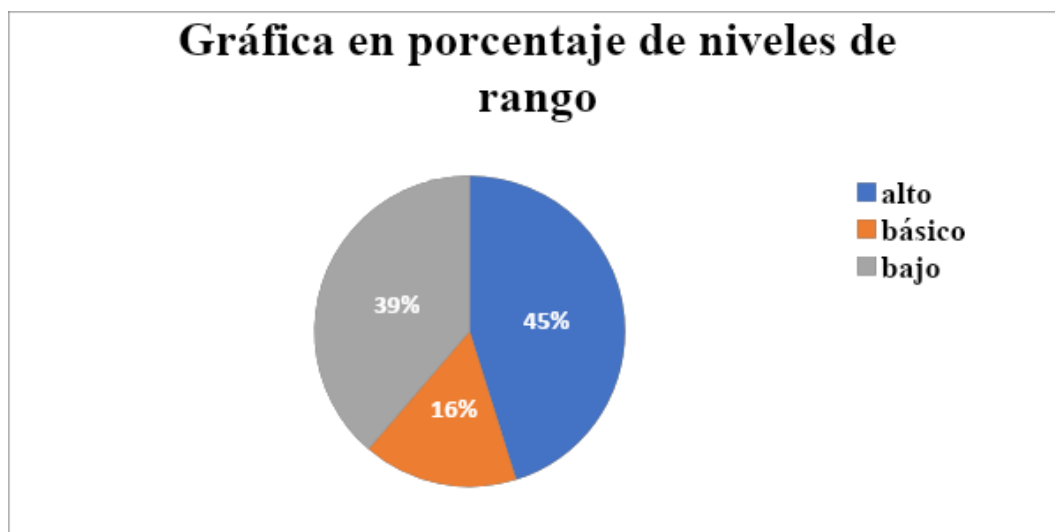


figura 5. porcentajes de los niveles de rangos académico. *Fuente:* grupo investigadoras

Para dar cumplimiento al objetivo general de esta investigación se analiza la relación que existe entre el rendimiento académico y la Inteligencia emocional, tomado los resultados del informe académico analizado en párrafos anteriores y los resultados de cada participante en la prueba de inteligencia emocional aplicada. Los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 13*resultados Generales del nivel de IE general y el rendimiento académico*

Participante	Nivel de IE General	Rendimiento Académico
PAR T1	Adecuado	Alto
PAR T2	Bajo	Bajo
PAR T3	Adecuado	Alto
PAR T4	Bajo	Básico
PAR T5	Adecuado	Bajo
PAR T6	Adecuado	Bajo
PAR T7	Bajo	Básico
PAR T8	Adecuado	Alto
PAR T9	Adecuado	Alto
PAR T10	Adecuado	Alto
PAR T11	Adecuado	Básico
PAR T12	Bajo	Alto
PAR T13	Adecuado	Alto
PART 14	Bajo	Alto
PAR T15	Bajo	Bajo
PAR T16	Adecuado	Alto
PAR T17	Bajo	Bajo
PAR T18	Bajo	Bajo
PAR T19	Bajo	Bajo
PAR T20	Adecuado	Básico
PAR T21	Bajo	Bajo
PAR T22	Bajo	Alto
PAR T23	Adecuado	Alto
PAR T24	Bajo	Bajo
PAR T25	Bajo	Bajo
PAR T26	Adecuado	Bajo

PAR T27	Bajo	Bajo
PAR T28	Adecuado	Básico
PAR T29	Bajo	Alto
PAR T30	Adecuado	Alto
PAR T31	Adecuado	Alto

Nota. Elaborada por autoras

Para analizar los datos y hacer la relación de las variables se procede al diseño de una tabla cruzada con los resultados del rendimiento académico y el nivel de inteligencia emocional obtenido por los estudiantes. La cual se muestra a continuación.

Tabla 14*tabulación cruzada Rendimiento Académico*Nivel de inteligencia (Filas)*

			Nivel de inteligencia		Total
			Bajo	Adecuado	
Rendimiento Académico	Bajo	Recuento	9	3	12
		% dentro de Rendimiento Académico	75,0%	25,0%	100,0%
	Básico	Recuento	2	3	5
		% dentro de Rendimiento Académico	40,0%	60,0%	100,0%
	Alto	Recuento	4	10	14
		% dentro de Rendimiento Académico	28,6%	71,4%	100,0%

Nota. Elaborada por autoras

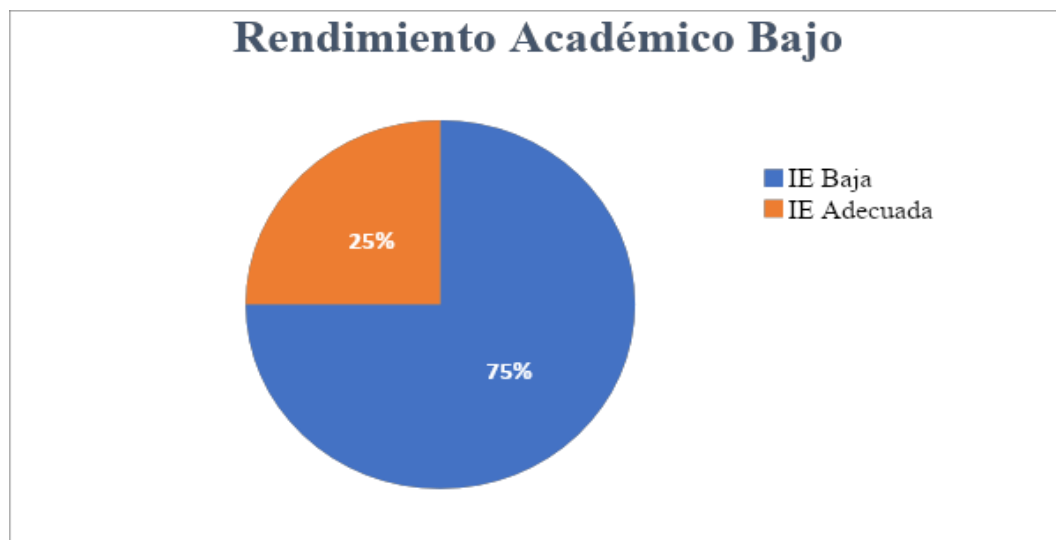


figura 6. Relación del rendimiento académico Bajo con la IE Baja y Adecuada. Fuente: grupo investigadores

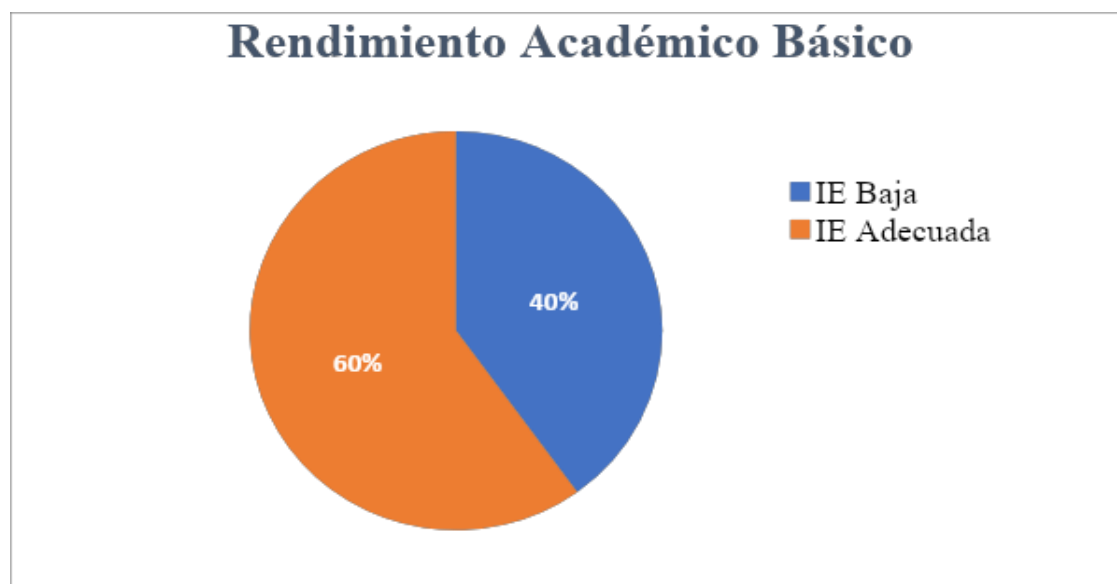


figura 7. Relación del rendimiento académico Básico con la IE Baja y Adecuada. Fuente grupo investigadora.

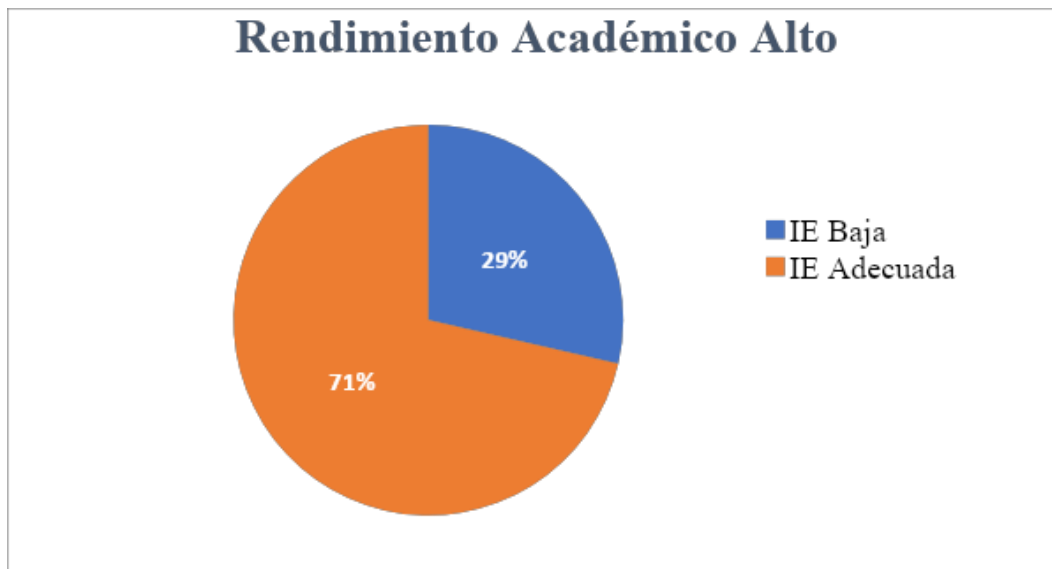


Figura 8. Relación del rendimiento académico Alto con la IE Baja y Adecuada. Fuente: grupo investigadora

La tabla anterior permite afirmar que de los 12 estudiantes que presentaron un rendimiento académico bajo, el 75 % de los mismos que corresponde a 9 estudiantes, también presentan una inteligencia emocional baja y el 25% que corresponde a 3 estudiantes presentan una inteligencia emocional adecuada. Lo anterior muestra que existe una alta relación entre una baja I.E y un bajo rendimiento académico. De igual forma; Gallego, Guatos, Ponce y Recino (2014), pudieron concluir que si los estudiantes no son inteligentes emocionalmente será evidenciado, en el lenguaje y en la forma de comunicarse.

Cabe destacar la importancia que posee la inteligencia emocional en los educandos pues de esta depende su parte social, si éstos no obtiene ser personas sociales se le va hacer difícil alcanzar sus logros académicos. Por lo tanto Goleman (1996) afirma que “...lo que importa no es sólo el CI sino la E. Pues el intelecto no puede operar de manera óptima sin la inteligencia emocional.

Por su parte, los niños que presentaron un rendimiento académico básico (2) se ubican en un 40% con una IE baja y el 60% que corresponde a 3 estudiantes con una I.E adecuada, lo cual no presenta una relación significativa al ser promedios muy similares y tener solamente un estudiante como diferencia en los datos.

Por último, se encontró que de los 14 estudiantes que obtuvieron un desempeño académico alto, el 71,4% que corresponde a 10 estudiantes tiene también un nivel de I.E adecuado, mientras que el restante 28,6 % que corresponde a 4 estudiantes, tiene un nivel de I.E bajo. En el resultado anterior se puede evidenciar una alta relación entre el rendimiento académico alto y la inteligencia emocional adecuada.

Es importante destacar, que las relaciones con los promedios más altos se presentaron en bajo rendimiento académico y baja inteligencia emocional con un 75% y en alto rendimiento académico y adecuada inteligencia emocional con un 71,4%, lo que permite afirmar que en el curso de 4° del colegio Antonio José de Sucre, existe relación significativa entre estas dos variables y a mayor inteligencia emocional mejor desempeño académico. Por todo lo anterior; López (2008) realizó una investigación en la cual afirma, que existen una relación positiva y altamente significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

De igual forma; la inteligencia emocional juega un papel fundamental y sobre todo influye de manera significativa positivamente, en relación con el rendimiento académico. Por tal motivo, es necesario destacar la inteligencia emocional como un factor importante en la adaptación del educando en la escuela y la educación de la misma.

Al analizar los resultados de todo el curso es importante destacar que contrario a lo que se explicó en el párrafo anterior, hay 4 estudiantes que teniendo un nivel de rendimiento académico

alto no tienen una adecuada inteligencia emocional, así como 3 estudiantes que teniendo un alto nivel de inteligencia emocional presentan un nivel académico bajo.

Lo anterior, ha sido explicado ampliamente por otras investigaciones como la de Vera y Trunce (2019), la cual arrojó unos resultados contradictorios a su hipótesis, es decir; esta investigación, encontró que no existe una relación entre los niveles de inteligencia emocional con el rendimiento académico de los estudiantes, pero destaca la importancia de esta, en los educandos y la formación en competencias emocionales.

Es importante señalar, que la inteligencia emocional es fundamental e indispensable para el buen desarrollo psicosocial del niño y como está va influir de manera positiva a la hora de manejar y regular las emociones en su vida cotidiana. Por todo lo anterior Goleman (1995) citado por Dueñas (2002). Afirma que los niños deberían aprender a ser inteligentes emocionalmente con el objetivo de que reconozcan sus emociones y la de los demás con el fin de aceptar, reconocer, auto motivarse y persistir frente a diferentes problemáticas y así evitar que las dificultades interfieren en la habilidad de pensar, y logren desarrollar empatía y esperanza.

Conclusiones

En el proceso investigativo que se llevó a cabo en la institución educativa distrital Antonio José de Sucre, el cual tuvo como propósito analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los niños de 5° de básica primaria, se resaltó la importancia de la inteligencia emocional en el proceso educativo de los niños (as) con el fin, de que reconozca sus emociones y la de los demás, para así poder enfrentar cualquier problemática y que está no interfiera a la hora de utilizar la razón.

En la presente investigación, se encontró una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, pues se logró evidenciar que en la muestra abordada los niños que en su mayoría tenían un buen rendimiento académico también presentaban una adecuada inteligencia emocional, de la misma forma aquellos niños que presentaban un bajo rendimiento académico, tenían dificultades en el manejo de sus emociones y baja inteligencia emocional.

Por otra parte, Los resultados que arrojaron la investigación permiten inferir que la inteligencia emocional puede llegar a influir de manera positiva o negativa en el rendimiento académico y no solo en el rendimiento académico sino en la vida cotidiana del niño, pues está es fundamental a la hora de socializar con los demás. Según Bisquerra (2003) citado por Fernández y Montero (2015), el desarrollo de la inteligencia emocional no solo garantiza el bienestar personal sino que hace menos probable que personas se impliquen en comportamientos de riesgo como los conflictos, la violencia, el estrés, la depresión o el consumo de drogas.

En esta misma dirección, existen otras variables que influyen en el rendimiento académico tales como, la motivación, la cual es fundamental para el desarrollo emocional del niño por eso es importante que la familia y el docente motive todos los días a los niños para así poder obtener un buen rendimiento académico y niños felices. Según Fernández (2012) metacognición y afectividad conducen de un modo indirecto a los resultados del aprendizaje, al rendimiento académico, a través de su influencia sobre el procesamiento del contenido de aprendizaje. De igual manera la educación emocional debe ser un proceso continuo y permanente, el cual debe estar presente a lo largo del currículum, es decir; desde la educación infantil hasta la vida adulta. Cómo lo afirma Goleman (1995) “la inteligencia emocional es una meta-habilidad que determina el grado de destreza que se puede conseguir en el dominio de otras facultades”.

Teniendo en cuenta el punto de vista de Salovey y Mayer (1995), los cuales, resaltan por encima del intelecto, la parte emocional, afirmando que si un ser no cuenta con habilidades emocionales, no le será fácil alcanzar logros académicos, donde se propicien verdaderos aprendizajes que sean para la vida; por tanto, para estos autores la inteligencia emocional tiene una relación significativa en el rendimiento académico, tal como lo arrojaron los datos de la presente investigación.

Recomendaciones

En la investigación en curso se analiza los resultados en concordancia con los objetivos y se obtiene las siguientes recomendaciones:

En primer lugar; en la institución educativa Antonio José de Sucre debe implementar la educación emocional en el aulas, para que los niños aprendan a manejar y regular adecuadamente sus emociones y éstas no interfieran en su proceso educativo, con el fin de formar niños y jóvenes con la capacidad de autogobernarse.

De igual forma es importante señalar que los docentes deben desarrollar competencias emocionales en los educandos para así fortalecer su inteligencia emocional y que ellos puedan reconocer, sus propias emociones como la de los demás y poder enfrentar de la mejor manera frustraciones de la vida cotidiana para así poder trabajar en equipo de la mejor manera, poniendo en práctica las habilidades sociales. Con el fin de mejorar su rendimiento académico, factor importante en esta investigación y que este va a depender de la inteligencia emocional. Es por esto, que es importante resaltar la importancia de construir una sociedad inteligente emocionalmente por todo lo anterior el maestro del siglo XIX debe asumir el gran resto de

capacitarse en educación emocional para implementar actividades didácticas en donde se estimule y desarrolle la inteligencia emocional.

Se recomienda a las investigaciones futuras implementar propuesta pedagógica o didáctica en donde se les capacite a los docentes sobre la enseñanza y estimulación de la inteligencia emocional. Goleman (1996) "lo que importa no es sólo el coeficiente intelectual sino la inteligencia emocional, pues el intelecto no puede operar de manera óptima sin la inteligencia emocional.

Para finalizar, podemos decir que si existe una relación en nuestras 2 variables y que nos parece importante destacar que la escuela debe potenciar más la inteligencia emocional, pues esta habilidad es que nos permite regular nuestros impulsos y es importante que sea aprendida desde la etapa inicial, si nuestro objetivo es formar a jóvenes con la capacidad de autogobernarse. Así mismo, Navarro (2003), infiere desde la perspectiva de Goleman (1995), es considerar la dimensión motivacional del rendimiento académico a través del autocontrol del alumno y destacar su importancia en los procesos de enseñanza aprendizaje, no es suficiente para impactar de manera significativa en el desempeño escolar, también debe considerarse el desarrollo de las habilidades sociales para el logro del éxito académico.

Referencias

- Acevedo, M. A. y Murcia, R. A. (2017) *la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada*. El Ágora USB, 17(2), 545-555. Recuperado de
- Acosta, L; y Ferrer, A. (2019). Análisis descriptivo del índice de inteligencia emocional percibida y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios.(Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://hdl.handle.net/11323/6349>
- Alviárez, L., & Pérez, M.(2009). Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario. *Laurus*, 15(30), 94-117. ISSN: 1315-883X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76120651005.pdf>
- Andrade, A. y Orozco, V. (2018). *Juegos teatrales como estrategias pedagógicas para fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes*. (Tesis de grado). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11323/333>
- Araujo, M. y Leal, M. (2007). *Inteligencia emocional y desempeño laboral en las Instituciones de Educación Superior Públicas*. Centro de Investigación de Ciencias Administrativas Y Gerenciales, 4(2), 132–147. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3218188.pdf>
- Arias, G. F (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Recuperado de https://issuu.com/fidiasgerardoarias/docs/fidias_g_arias_el_proyecto_de_inv_896991d0bdcefe

Ariza, H, M. L. (2017). *Inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. Educación y Educadores*, 20(2), 193-210. DOI: 10.5294/edu.2017.20.2.2 http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-12942017000200193&script=sci_abstract&tlng=es

Arntz , V. Y y Trunce, M. S (2019). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición*. Artículo recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v8n31/2007-5057-iem-8-31-82.pdf>

Bericat, E. (2012). *Emociones*. Sociopedia.isa, 1-13 DOI: 10.1177/205684601261 (Editorial Arrangement of Sociopedia.isa) recuperado de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/47752/DOIEmociones.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Benavente, C. (2015). *El abordaje del constructo de personalidad eficaz en el contexto de educación infantil*. (Tesis de pregrado). Recuperado de: <https://zagan.unizar.es/record/48073/files/TAZ-TFG-2015-203.pdf>

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Recuperado de: <https://www.sintesis.com/data/indices/9788497566261.pdf>

Bisquerra, R y Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. Educación XX1, 10 (), 61-82. Recuperado de: <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf>

Blanco, J y Córdova C, J. y Guerrero H, R. (2015) *Factores Psicosociales Que Afectan El Rendimiento Académico De Los Estudiantes De Bachillerato De Los Institutos Jose Damian Villacorta, Walter Soudy Y Los Colegios Santa Ines E Inmaculada Concepcion Turno Diurno Del Municipio De Santa Tecla*. (Trabajo de pregrado). Recuperado de: <http://ri.ufg.edu.sv/jspui/bitstream/11592/6360/1/Factores%20Psicosociales.pdf>

- Bravo, L. y Naissir, L. y Contreras, C. y Moreno A. (2015) *El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. (Tesis de grado)* recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Leslie_Bravo.pdf&ved=2ahUKEwjP7ou4lefsAhVFuVkKHTSXBGoQFjAAegQIBBAC&usg=AOvVaw3YxAv6zzHiBupNN2P9MUhn
- Cano, M.S. & Zea, J. M. (2012). *Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida.* Revista Logos, Ciencia & Tecnología, recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5177/517751763003.pdf>
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional.* Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=mjd8G_T6M3IC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Castaño, F. y Tocoche Y. (2018). *Inteligencias múltiples y competencias emocionales en estudiantes universitarios.* Campo Abierto. Revista De Educación, 37(1), 33-50. Recuperado de: <https://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/campoabierto/article/view/3267>
- Chong, E. (2017). *Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca.* Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), XLVII (1), 91-108. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27050422005>
- Cuadrado, V. Guzmán, L. y Medina, E. (2015). *Manejo de las emociones de los estudiantes en extra edad de la fundación futuros valores en el proceso de aprendizaje.*(tesis de pregrado). Recuperado de:

<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/722/1045711681%201045726133%201140869773.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Congreso de Colombia. (8 de febrero de 1994). *Ley General de Educación*. [Ley 115 de 1994].DO:

41.214. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/oeivirt/rie04a06.htm>

Dueñas Buey, M. L. (2002). *Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa*. Educación XX1, (5), 77-96. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=706/70600505>

Del Rosal, I; Moreno, J; y Bermejo, M.(2018). Inteligencia emocional y rendimiento académico en futuros maestros de la Universidad de Extremadura. *Revista de curriculum y formación del profesorado*. Granada, 2018, v. 22, n. 1 ; p. 257-275. Recuperado de:

<https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/156723/63644-193712-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Egea, R. M. P (2018). *Motivación y emoción en el ámbito educativo*. CEU Ediciones.

Recuperado de:

https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/9726/1/Motivacion_PilarEgea_LeccM_ag_UCEUSP_2018.pdf

Escobedo, P. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado* (tesis de pregrado). Recuperado de:

<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/84/Escobedo-Paola.pdf>

Espinoza, J. (2016). *La inteligencia emocional como herramienta pedagógica para un mejor rendimiento escolar en niño(as) en edad preescolar del jardín de niños general. José de san Martín* (tesis de pregrado). Recuperada de <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/7950/TESIS%20DE%20GRADO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Extremera, N; y Fernández, P. (2004). *El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas*. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2), 0. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155/15506205>

Fernández, A, R. (2012) *inteligencia emocional y estrategias de aprendizaje: su influencia en el rendimiento academico*.(tesis de maestria). Recuperado de: https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1329/2013_01_02_TFM_ESTUDIO_DE_L_TRABAJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fernández, A., y Montero, I. (2014). *Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (1), pp. 53-66. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/773/77344439002/html/index.html>

Fernández, P; y Extremera, N. (2005) *La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. pp. 63-93. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>

Florian, A y Sosa, A. (2017) *Autoestima y rendimiento escolar en los alumnos del 4to y 5to de primaria de la institución educativa N° 20390 “hortencia dulanto de la casa” – chancay.*(Tesis de pregrado).Recuperado de: <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/UNJFSC/3762>

García, F. (2002).*El cuestionario.* Recuperado de:

<http://www.estadistica.mat.uson.mx/Material/elcuestionario.pdf>

García, M. (2015). *Evolución de la Inteligencia Emocional en Pacientes con Trastorno de Ansiedad y Depresión* (Tesis doctoral).Recuperado de:

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/300430/TMGG.pdf;jsessionid=66DD1D033D2E2B7CC221AB3D5BE3F2BA?sequence=1>

García, M. y Giménez, S. (2010) *La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador.* *Espiral.* Cuadernos del Profesorado,3 (6), 43-52. Disponible en:

<http://www.cepcuevasolula.es/espisal>. Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408c>

García, R. (2015).*un acercamiento al rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en sociología de la Universidad de Guadalajara.* Vínculos,(4), 33-57. Recuperado de

<http://www.vinculosociologiaanalisisyopinion.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/4046>

Gallegos, M. y Guato, N. y Ponce, C., y Recino, U. (2017). *Inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje del Inglés* (tesis de pregrado). Recuperada de

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/4015/1/UNACH-EC-REV-EU-ESPEJO-2017-0011.pdf>

- Goena, R. A (2015). *La inteligencia emocional y su impacto en el liderazgo*. Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/4518/1/TFG001308.pdf>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Inteligencia%20Emocional%20%20Daniel%20Goleman.pdf>
- González, R; y Salazar,F.(2008). *Aspectos básicos del estudio de muestra y población para la elaboración de los proyectos de investigación*.(Tesis de pregrado).Recuperado de: <http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Raisirys-Gonz%C3%A1lez.pdf>
- Guelmes, E. y Nieto, E. (2015). *Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano*. Revista Universidad y Sociedad.7 (2). pp. 23-29. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Guevara, L.(2011, Enero).*Inteligencia Emocional*. Revista digital para profesionales de la educación. Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=7866&s=>
- Guzmán, M; Tingo, V; y Urbano G.(2017) *Rasgos de la Personalidad y Rendimiento Académico en los estudiantes de la Unidad Educativa “Isabel De Godin”*. Riobamba, 2015-2016. (Tesis de Pregrado). Recuperado de: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/3486>
- Hernández, S. R; Fernández Y C.C y Baptista, L.P (s.f. p.198). *Metodología De La Investigación*. Quinta Edición. Recuperado de

http://jbposgrado.org/material_seminarios/HSAMPIERI/Metodologia%20Sampieri%205a%20edicion.pdf

Hernández, S. R; Fernández Y C.C y Baptista, L.P (1997) *metodología de la Investigación*. Miembro de la cámara nacional de la industria editorial, reg. núm. 1890. recuperado de

https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf

Lamas, H. (2015). *Sobre el rendimiento escolar. Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>

López, E. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 19(3), 153-167. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?>

López, I. K, Valdez, A. N y Figueroa, T. R (s.f.). *Evolución del modelo educativo basado en competencias: FCA-UAS*. (Ponencia) Recuperado de

<http://www.fca.uach.mx/apcam/2014/04/05/Ponencia%20142-UAS.pdf>

López, O. (2008). *La Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios* (tesis de maestría) Recuperada de:

https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/615/Lopez_mo.pdf?sequence=1

Martínez, D. S & Díaz, G. A. (2007). *Una aproximación psicosocial al estrés escolar*. Educación y

Educadores, 10(2), 11-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=834/83410203>

Ministerio de Educación Nacional. (16 de abril de 2009). *Decreto N°1290. [decreto 1290 de 2009]*. Do: 47.322. Recuperado de:

<http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1260109>

Moreno, L. (2017). Inteligencia emocional y rendimiento académico en educación primaria.(Tesis de pregrado). Recuperado

de:<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/80766/MORENO%20UTRERO%20LAURA%20inteligencia%20emocional.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Navarro, E. (2003). *El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo*. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1(2). Recuperado

de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551/55110208>

Páez, M., y Castaño, J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32 (2), 268-285. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/213/21341030006.pdf>

Pasek, E; y Matos, Y. (2006). Cinco paradigmas para abordar lo real. *Telos*, 8 (1), 106-121. Recuperado

de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=993/99318655008>

Pereira, Z (2011). *Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta*. Revista Electrónica Educare, XV (1), 15-29. Recuperado

de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1941/194118804003>

Pérez, L. (2015). *Inteligencia emocional y rendimiento escolar en la etapa de educación infantil*. (Tesis de pregrado).recuperado de: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/3227>

Pole, K. (2009). *Diseño de metodologías mixtas Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas*. En Renglones, revista arbitrada en ciencias sociales y humanidades. núm.60. Recuperado de:

https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/252/kathryn_pole.pdf?sequence

Ramos, G, D. (2009). *Autoconcepto y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios inscritos en la licenciatura de psicología de la facultad de ciencias sociales de la universidad Francisco Gavidia, en el ciclo I-2008*. (Trabajo de grado) recuperado de:

<http://ri.ufg.edu.sv/jspui/bitstream/11592/7372/1/371.264-R175a.pdf>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [24 de marzo del 2020].

Reyes, T, Y. (2003) *relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la UNMSM*. (Tesis de pregrado).Recuperado de:

https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/T_completo.pdf

Robledo, M. C (2003) *Técnicas y Proceso de Investigación*. Litografía Mercagraph Pags. 63-73
recuperado de

<https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/recoleccion-de-datos.pdf>

- Rodríguez, L. (Septiembre de 2004). *La teoría del aprendizaje significativo. Ponencia invitada en el I Congreso Internacional de mapas conceptuales* pamplona, España. Recuperado de:
<http://cmc.ihmc.us/Papers/cmc2004-290.pdf>
- Rodríguez, L. (2015), *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de pre jardín del jardín infantil de la UPTC.*(Trabajo de Pregrado).Recuperado de:
<http://repositorio.uptc.edu.co/jspui/handle/001/1415>
- Rueda, A. (2016). *La función de la inteligencia emocional en los procesos pedagógicos y la construcción de comunidad en el colectivo Tierra de Sueños.* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10983/13890>
- Solano, L. (2015). *Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio.* (Tesis doctoral). Recuperado de:
<http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Educacion-Losolano>
- Solarte, M. (2016). *Disminución del bajo rendimiento y el fracaso escolar mediante la implementación de una escuela de padres y madres.* (Tesis de maestría).Recuperado de:
<https://reunir.unir.net/handle/123456789/4837>
- Tamayo, G. (2001). *Diseños muestrales en la investigación.* *EMESTRE ECONÓMICO* vol. 4, No. 7
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5262273.pdf>
- Taramuel, V. A. y Víctor Hugo Zapata, A. V.H (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publicando*, 4 No 11. (1). 2017, 162-181. ISSN 1390-9304 recuperado
https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345

Valenzuela, C., Portillo, A.(septiembre, 2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. Revista Electrónica Educare, 22(3), 1-15. Recuperado de: <http://www.una.ac.cr/educare>

Vallés, A.(s.f). *Disruptividad y educación emocional*. Recuperado de [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=23321&IDTIPO=100&RASTRO=c303\\$m5917,23241,23279,23318](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=23321&IDTIPO=100&RASTRO=c303$m5917,23241,23279,23318)